¿EL VERDADERO MESÍAS?

Una respuesta Judía a los Misioneros

***

ARYEH KAPLAN
Traducido por Juan R. Mayorga Z., PhD.

Publicado por

JEWS FOR JUDAISM,
2795 Bathurst St, PO Box 41032
Toronto, ON Canada M6B 4J6.
Phone (416) 789-0020
E-mail: toronto@jewsforjudaism.org
www.jewsforjudaism.org

© 1976 por **National Conference of Synagogue Youth**, (**NCSY**)
© Nueva Edición 1985 por **NCSY**
© Edición *Jews for Judaism en Español* 2007 por **Orthodox Union** (**OU**) y **NCSY** en cooperación con **Jews for Judaism**.

Todos los derechos reservados.

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser copiada electrónicamente, ni fotocopiada, ni reproducida por método alguno sin permiso escrito de parte del dueño de los derechos.

Puede ser descargado gratuitamente en formato PDF desde www.jewsforjudaism.org

Esta edición ha sido impresa con permiso de **Orthodox Union** y **NCSY**, 11 Broadway, New York, NY 10004 - Phone 212.563.4000 - **www.ou.org**

Aryeh Kaplan

¿El Verdadero Mesías?

Una respuesta judía a los misioneros

TRADUCCIÓN AL CASTELLANO:
Dr. Juan R. Mayorga Z.
Universidad Tecnológica Indoamérica, Ambato - Ecuador
Páginas web: `http://jmayorga.wordpress.com` , `http://noajidas.org`
E-mail: jrmayorgaz@gmail.com, JuanMayorga@uti.edu.ec
ASESORAMIENTO DE TRADUCCIÓN:
Lcdo. Yehuda Ribco
Páginas web: `http://SerJudio.com` , `http://fulvida.com`
E-mail: carta@serjudio.com

Esta traducción fue llevada a cabo con todo temor y amor hacia el Creador, Dios de Israel. El traductor y su esposa, Doña Carmen Mercedes Hermoza Ramos, dedican este trabajo a sus amigos y hermanos:

Doña Giovanna Ximena Hermoza Ramos
y
Don Víctor Santiago Oñate Terán.

"¡Quiera Dios derramar siempre y en abundancia de
Su bondad y misericordia sobre ellos!
Quiera Dios bendecirlos con salud física, mental y
espiritual todos sus días en la tierra.
Que en su hogar viva la paz y sobreabunde la descendencia.
Que reciban todo lo bueno en Este Mundo y en el Mundo por Venir."

¡Baruj Hashem!

Contenido

Una guía práctica para tratar el problema del Misionerismo 1

¿Por qué no somos cristianos?
Aryeh Kaplan 4

Cuando un Judío se vuelve Cristiano
Aryeh Kaplan 8

La transición de "Mesías" a "Cristo"
Aryeh Kaplan 16

Ecumenismo y diálogo - 1263 E.C.
Berel Wein 23

¿Fue Jesús el Mesías? ¡Examinemos los hechos!
Pinchas Stolper 31

Jesús y la Biblia
Aryeh Kaplan 38

Contempla al hombre: el verdadero Jesús
Aryeh Kaplan 44

El verdadero Mesías
Aryeh Kaplan 49

Mi camino de regreso - la historia de una chica
como le fue contada a Aryeh Kaplan 61

Addendum 65

Muy a menudo, por tratar de responder al reto misionero, uno puede ejecutar ciertos procesos que, a pesar de verse lógicos, (de hecho) nos ponen en bandeja de plata ante los misioneros. Por ello, un grupo de líderes de la comunidad judía han preparado estos lineamientos para tratar con misioneros (y sus seguidores) sobre terreno.

Una guía práctica para tratar el problema del Misionerismo

1. Usted no va a ganar corazones para la Torá al intentar convencer a otros de que las afirmaciones del Cristianismo son falsas. Invierta su tiempo aprendiendo, enseñando y explicando el significado que conlleva la Torá y sus Mitzvot. Mejor aún, invite a aquella persona que está en búsqueda de valores religiosos a un Shabatón, o a su hogar para Shabat. Deje que la verdad y belleza de la Torá (y su forma de vida) guien a las personas al camino correcto.

2. No discuta con misioneros. No de crédito ni dignidad a tales esfuerzos por ganar almas. Hay millones de cristianos no-practicantes quienes son mejor blanco para tales misiones.

3. Los misioneros son usualmente fanáticos de mente cerrada. Están entrenados para responder a sus argumentos mecánicamente y casi de memoria. Si no pueden manejar su objeción, entonces la desviarán poniendo en el tapete otro punto, y otro más... Aun si usted gana, realmente pierde.

4. No debata, ni dialogue, ni discuta con misioneros. A menudo los misioneros se esfuerzan por conseguir que judíos se involucren en debates públicos. No caiga en este ardid pues es totalmente inútil. Sobre todo, no invite como conferencistas a misioneros (ni a sus seguidores) a eventos que cuentan con auspicio judío. Tal hospitalidad no hace más que proveer dignidad institucional y legitimidad a la causa misionera. Por otro lado, no ataque públicamente ni (peor aun) agreda a los misioneros; esto sólo sirve para pintarlos con un aura de martirio, así perdemos. Nuestra obligación esencial es apuntalar nuestro Judaísmo.

5. No se deje engañar por la palabrería *cristiana* (pseudo) *judía*. Algunos grupos misioneros apuntan específicamente a los judíos con la retórica de que aquellos que se les unen se "completan" o "realizan" como judíos. Es patente la incompatibilidad de esta afirmación con las tradiciones y convicciones judías. Cualquier conversión al Cristianismo o a cualquier otra fe es un abandono del Judaísmo. Sin duda tenemos que esforzarnos por retornar a individuos errantes a su propia fe y a su propia comunidad (de una manera cálida, basada en el amor).

6. No pierda su compostura. El estilo de los misioneros es normalmente afable, demostrando compostura. Imítelos. Cuando lleguen a su puerta con una sonrisa, responda amablemente - firmemente pero sin recriminación - "No gracias, no estoy interesado", o alguna frase igual de breve y definitiva.

7. Empápese de los hechos. Obtener información fidedigna es un paso indispensable. Ningún plan de acción puede ser puesto en marcha hasta que se tenga una buena imagen de la situación en la comunidad. ¿Están los judíos, por ser judíos, siendo objeto de proselitismo misionero? ¿Quiénes son los misioneros y cuáles son sus bases de operaciones o fuentes de estos? ¿Bajo qué circunstancias y por qué medios fluye el misionerismo - en escuelas, cafeterías, a través de los medios de comunicación, en reuniones de oración, en grupos hogareños de estudio, bibliotecas móviles?

8. Planée una estrategia y una metodología. Asumiendo que después de indagar sobre lo que está pasando se detecta un problema que requiere acción:

   a) Haga un repaso de los recursos con que se cuenta, e.g., personal con conocimiento y experiencia, literatura apropiada, espacios físicos apropiados.

   b) Debe darse prioridad a jóvenes y ancianos. Debe establecerse una fuerza de resistencia para tratar con ellos persona a persona. Asimismo organice una reserva de adultos que tengan alguna fortaleza o experiencia (en contrarrestar el misionerismo).

   c) Estudie con mucho cuidado, usando información de primera mano, las necesidades de aquellos jóvenes judíos quienes están están siendo atraidos por (o que ya estén inmersos en) movimientos religiosos. ¿Qué buscan nuestros jóvenes? No prejuzgue sobre estos temas y recuerde que el Movimiento pro-Jesús es bastante complejo.

   d) Con la misma prolijidad planée cómo ofrecer una respuesta (judía) positiva para cada necesidad y para cada búsqueda. Sólo entonces será posible llegar a estos jóvenes, y así compartir conocimiento (e inculcar entendimiento) que propicie un entrenamiento intensivo de nuestros muchachos.

9. Enfóquese en los adolescentes. No sólo los universitarios sino, también, los colegiales (aun de primeros años) deben ser tenidos por vulnerables. Un buen número de misioneros tiende a concentrarse en adolescentes, usando deliberadamente grupos de discusión, explotanto tanto la inestabilidad de estos años como la predisposición de los jóvenes a retar valores tradicionalmente aceptados. Estas áreas demandan nuestro mayor escrutinio y planeamiento. Recalquemos que la sobrereacción es contraproducente: debe evitarse la imitación así como enfrentamientos y contracruzadas.

10. Crée espacios para que los jóvenes participen. Desafortunadamente quienes están confusos respecto a su Judaísmo y con problemas personales no siempre se permitirán participar en programas que se llevan a cabo en sinagogas u organizaciones juveniles. Es necesario desarrollar nuevas vias para llegar a los jóvenes con el contenido y objetivos de los programas, incluso en aquellos programas que son *considerados por ellos* como no-controlados por la *autoridad*. Recientemente algunos programas para jóvenes y adolescentes reflejan esta metodología, utilizando ambientes informales (como cafeterías) para generar espacios para la discusión, la crítica y para establecer contactos con otros jóvenes. Tales programas son consistentes con el objetivo último: alcanzar a los jóvenes, proveyéndoles ambientes judíos en donde puedan relajarse, conocer a otros jóvenes, donde pueden hablar de manera informal con personas capacitadas, cumplidoras y sensibles - incluyendo a otros de sus pares. Se debe dar alta prioridad a la experimentación de metodologías nuevas y creativas para abrir canales de participación para nuestros jóvenes.

Por sobre todas las cosas, recuerde que la mayoría de personas atraídas por los misioneros no ha experimentado verdaderamente una vida de Torá - tan sólo sugiera "antes que vayas a los gentiles, ¿por qué no indagas sobre lo que nuestra propia tradición tiene para ofrecerte". Pero siga adelante creando para ellos experiencias positivas de Torá.

Por más de 2000 años, misioneros cristianos han intentado convencer al Judío *sobre sus planteos y, durante ese mismo período, el judío se ha resistido. Aquellos que resistieron con mayor fervor fueron quienes buscaron a Dios con mayor anhelo. ¿Qué los motivó? ¿Por qué nunca cedimos ante los misioneros?*

¿Por qué no somos cristianos?

por

Aryeh Kaplan

Escuchamos hoy en día sobre un movimiento llamado "Judíos por Jesús". Un pequeño número de judíos aparentemente está encontrando atractivas las enseñanzas del Cristianismo. Sin embargo, la gran mayoría de judíos todavía rechaza estas enseñanzas de la forma más enfática.

Por más de dos mil años los cristianos han intentado persuadir a los judíos. Y por el mismo lapso, los judíos se han resistido a tales cortejos. Pero, ¿por qué? ¿Por qué no aceptamos a Jesús? En definitiva, ¿Por qué no somos cristianos?

Para entender esto debemos analizar qué hay en los fundamentos de las creencias cristianas. El Cristianismo empezó con un judío. Jesús vivió como un judío en tiempos de muchos de nuestros más grandes sabios Talmúdicos. El gran Hillel vivió una generación antes y Rabí Akiva lo hizo una generación después. Sin embargo, nuestras propias fuentes tienen registrado muy poco sobre la vida de Jesús. Todo lo que podemos leer sobre él lo podemos encontrar en los Evangelios del Nuevo Testamento, un libro escrito por y para la primera iglesia cristiana. Este libro, sin embargo, fue escrito principalmente para promover la causa cristiana y es, por tanto, imposible separar la historia personal de Jesús del"Cristo" diseñado por la teología cristiana temprana.

Poco después de la muerte de Jesús, encontramos un notable cambio en las enseñanzas de sus seguidores. El Cristianismo, como lo conocemos, empezó durante este período con los trabajos de Pablo de Tarso. Pablo, o como fue conocido previamente, Saul, era un discípulo del gran Talmudista Rabí Gamaliel y empezó su carrera oponiéndose activamente a los primeros cristianos. En un incidente dramático, camino a Damasco, Pablo se convirtió al Cristianismo para, posteriormente, convertirse en uno de sus líderes más aventajados. A pesar de que él nunca había visto (en vida) a Jesús, afirmó haber dialogado con él en espíritu. Bajo el liderazgo de Pablo, muchas de las doctrinas que caracterizan al Cristianismo fueron proclamadas por vez primera y, en su gran mayoría, nunca han cambiado. Sus enseñanzas están grabadas en sus Epístolas, que forman la segunda parte del Nuevo Testamento.

Entre las principales enseñanzas de Pablo, encontramos:

1. Jesús fue el Mesías o Cristo; aquel anunciado por los Profetas de la Biblia y esperado por los judíos. El es también el Hijo de Dios, y como cualquier hijo, esencialmente es lo mismo que su Padre.

2. El hombre es malo y pecador. Toda la humanidad está maldecida debido al pecado de Adán. La Torá no puede salvar al hombre pues sus mandamientos son demasiado difíciles de guardar. La única cosa que puede salvaguardar al hombre de su ultimada condena (al infierno) es la creencia en Cristo.

3. Los Judíos fueron originalmente el pueblo escogido de Dios pero fueron repudiados cuando rehusaron aceptar a Su hijo, Jesús. El nombre "Israel", pueblo escogido de Dios, no es más atribuible a los Judíos sino a quienes aceptan a Jesús como el Mesías. Sólo estos son partícipes del amor de Dios. El resto está condenado al infierno.

4. Hay una única ley ahora que Cristo ha venido, y ésta es la del amor. Uno debe seguir el ejemplo del sacrificio de Cristo y, pacientemente, esperar que Dios sea compasivo en correspondencia.

Nos basta con estos principios del Cristianismo para ver por qué los Judíos no podían aceptarlas. Contrastémoslos, punto a punto, con la visión Judía:

1. Jesús no pudo haber sido el Mesías. Los Profetas predijeron un mundo de paz y amor después de la venida del Mesías, y esto no se ha dado. Además cualquier planteamiento de que el Mesías es el "hijo de Dios" es totalmente inaceptable. En ningún lugar dicen los Profetas que él será nada más que un líder notable y un maestro.

2. A pesar de que la Torá efectivamente habla del pecado de Adán, enseña que el hombre puede elevarse por encima de ello. El hombre podría no ser capaz de autoperfeccionarse, pero fue por esto mismo que Dios nos entregó la Torá. Es absurdo pensar que Dios entregara una Torá que era imposible (o demasiado difícil) de observar. De ninguna manera el Judaísmo enseña que uno puede ser "*salvado de la condenación*" simplemente "*por creer*". Cualquier convicción verdadera en Dios debe guiar (necesariamente) a una persona para que (también) observe Sus mandamientos.

3. Es imposible imaginar que Dios eventualmente rechazara al pueblo Judío. En muchos pasajes, la Biblia claramente establece que Su pacto con Israel es para siempre.

4. En muchos pasajes, la Biblia dice que la Torá fue entregada para la eternidad. Es por tanto imposible decir que ha sido reemplazada por una nueva ley o testamento. El amor solo no es suficiente, porque uno debe saber como expresarlo y, para ello, necesitamos a la Torá como guía. El amor es sólo uno de los mandamientos de la Torá; las buenas acciones son su necesaria expresión.

¿Por qué preferimos estas ideas a aquellas expresadas por Pablo y el Cristianismo?

Por un lado, no vemos evidencia de que Jesús haya sido realmente el Mesías esperado por Israel. La promesa Mesiánica incluye cosas como una paz perfecta y unidad entre los hombres, amor y verdad, conocimiento universal y felicidad sin tribulaciones, así como el fin de todo el mal, de la idolatría, falsedad y odio. Ninguna de las condiciones anteriores ha sido alcanzada por el Cristianismo.

A esto, la respuesta cristiana es la simple afirmación de que "todas las cosas en realidad han cambiado con la venida de Jesús. Si el cambio no es visible, es porque el hombre es malvado y no ha aceptado verdaderamente a Jesús y sus enseñanzas. Entonces el Mesías (o Cristo) tendrá que volver para probar su victoria".

El Judío se rehusa a aceptar la excusa de que las principales profecías en lo concerniente al Mesías únicamente serán cumplidas en la "segunda venida". El espera que el Mesías complete esta misión al primer intento. El Judío cree, por tanto, que el Mesías todavía está por venir.

Pero hay de hecho un punto que no debemos dejar de considerar pues su importancia es mayor que la mera identidad del Mesías. El Cristianismo también enseña que Jesús fue Dios en forma humana. El Judío mira esto como una idea totalmente equivocada sobre Dios. Hace a Dios demasiado pequeño pues, al afirmar que El puede tomar forma humana, se disminuye tanto Su unidad como Su divinidad.

Discordamos con el Cristianismo no sólo con respecto a *creer*, sino también con respecto a lo que el hombre debe *hacer*. El Cristianismo tiende a negar que las acciones u obras del hombre son realmente útiles. La única cosa que puede salvar al hombre es su fe ante su estado pecaminoso y una total dependencia en Cristo. El Judío, por otro lado, cree que el hombre puede acercarse a Dios al obedecerle guardando Sus mandamientos.

El Cristianismo arranca entonces con una idea, mientras que el Judaísmo parte exactamente con la idea opuesta.

El Judaísmo parte con la idea de que el hombre es creado "en la imagen de Dios". Por tanto no debe ir tan lejos para descubrir lo divino, tanto en sí mismo como en otros. Hay siempre una oportunidad para despertar lo divino en uno mismo mediante la observancia de Sus mandamientos. El Judío empieza con esta oportunidad.

El Cristianismo, por otro lado, parte con la idea de que el hombre es pecador y depravado. Dejado a su voluntad, el hombre está absolutamente condenado. De manera natural él está involucrado en lo malo y deberá, por tanto, hacer algo para ser salvado de tal maldad.

La primera pregunta que un cristiano plantea es: "¿Qué has hecho para ser salvado?" Para el Judío, está pregunta casi no tiene sentido alguno. Esta no es, para nada, la forma judía de pensar. El Judío pregunta: "¿Cómo puedo servir a Dios? ¿Cómo puedo guardar Sus mandamientos?" El enfoque central del Judaísmo yace en la observancia de los mandamientos de la Torá. Vemos al hombre

y apreciamos su grandeza, porque éste puede obedecer estos mandamientos y cumplir con el deseo de Dios.

El Cristianismo enseña que el hombre es tan malvado que no puede realmente servir a Dios. La Torá es demasiado difícil para el hombre. La única cosa que el hombre puede hacer es creer en Cristo y esperar ser salvado.

El Judío responde que el mismo hecho de que Dios nos entregara mandamientos y que nos dijera que los obedeciéramos nos instruye que, en efecto, podemos servir a Dios y cumplir con Su voluntad. Es impensable que Dios entregara a Su pueblo una Torá si ésta fuese imposible de guardarla.

A pesar de que todos los discípulos de Jesús fueron judíos, no pudieron convencer a sus contemporáneos sobre sus enseñanzas. Los primeros dogmas del Cristianismo se presentaban más cercanos al mundo gentil pagano que al Judaísmo. Más y más, el Cristianismo fue rechazado por los Judíos y aceptado por los gentiles. Se transformó hasta constituirse en una iglesia gentil, y su actitud hacia los Judíos se volvió más y más hostil. Buscó constantemente convertir a los Judíos, a veces recurriendo incluso a la crueldad y a la fuerza, pero el Judío se mantuvo firme. El Cristianismo puede haber cambiado la historia humana, pero nunca pudo ganarse el apoyo de los Judíos. El Judío se sostuvo con su Torá y caminó por el camino que ella dictaba.

En resumen, hubo dos enseñanzas cristianas que el Judío jamás podía aceptar. El Cristianismo enseñó que Dios había asumido forma humana en Jesús, y que la Torá ya no tenía valor. El Judío rechazó estos dogmas, aun a costa de su vida.

Al rechazar al Cristianismo, el Judaísmo no perdió de manera alguna algo que necesitara espiritualmente. No había nada en (todas) las enseñanzas de Jesús que hubiera añadido una letra a la fortaleza de la Torá. Si el Cristianismo hizo alguna contribución, fue al mundo no-Judío.

El Judío sabía que su Torá le proveía una única relación con Dios. Todo lo que vió en el Cristianismo se presentaba contradiciendo tal relación. Es por esta razón que, a lo largo de los siglos, el Judío ha encontrado imposible aceptar las enseñanzas del Cristianismo. El ha creído con perfecta fe que Dios le ha mostrado el camino, y no tiene intensión de dejarlo en ningún momento.

Para el Judío, aceptar el Cristianismo involucra mucho más que simplemente reconocer (como verdadero) a un falso mesías. Junto con su creencia en Jesús como el Mesías, el Cristianismo ha alterado muchos de los conceptos fundamentales del Judaísmo. Aquí exploramos las consecuencias Halájicas respecto de un Judío que abraza el Cristianismo.

Cuando un Judío se vuelve Cristiano

por
Aryeh Kaplan

El anuncio lo publica, "¡Judíos por Jesús!".

Miras el anuncio y te preguntas qué está sucediendo. Puede que hayas escuchado o leido sobre ellos. Tu curiosidad se despierta.

Decides averiguar más y hablas con uno de estos extraños individuos. Entablas una conversación. Te dice que es un judío cristiano - uno de los "Judíos por Jesús".

Antes que te des cuenta está indagando sobre como te sientes respecto a tu Judaismo. Quizás admitas que encuentras espiritualmente insatisfactorio tu Judaísmo. Ambos concuerdan en que la típica sinagoga liberal a la que frecuentabas representa cualquier cosa menos una experiencia religiosa.

Admites que en el fondo tu tienes presente que hay una falta de espiritualidad en tu vida. El simpatiza y te dice que la razón por la cual el Judaísmo no satisface tal necesidad es debido a que has dejado fuera un ingrediente esencial.

Entonces da la estocada final: lo que tú necesitas es Jesús. Te dice que para ser un verdadero Judío tienes que (necesariamente) creer en Jesús. Sólo entonces, él argumenta, puede el Judaísmo proveerte aquella dimensión que tu buscas.

No te dejes engañar.

Por los últimos dos mil años los cristianos han intentado convertir judíos a su fe. Es un tema prioritario en su marco de creencias. Jesús, el objeto central de sus convicciones, era un judío. El enseñó y predicó a los judíos; mientras que estos lo rechazaban. ¿Cómo pueden los cristianos justificar sus creencias, cuando el propio pueblo al que pertenecía Jesús rehusó aceptarlo? Conseguir que los judíos acepten a Jesús es, por tanto, una de sus metas más importantes. Sin embargo, en nuestra generación, algunos líderes cristianos con alguna luz han llamado a poner fin a tales actividades misioneras. Tristemente estos líderes son ignorados por el creciente "culto" misionero.

Pero podrías preguntar, "Bueno, ¿por qué es tan terrible? En el peor de los casos estaré creyendo en un Mesías falso. ¿Qué tengo que perder?".

La verdad es que tienes mucho que perder.

Empecemos por examinar las creencias básicas del Cristianismo.

A la par del credo básico de que Jesús es el Mesías, las doctrinas fundamentales del Cristianismo son:

La Trinidad: De acuerdo a la mayoría de cristianos, Dios consiste en tres personas, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

La Encarnación: Los cristianos creen que el Hijo, (según ellos) la segunda parte de la divinidad, vino a la tierra en forma humana en la persona de Jesús.

Mediación: De acuerdo a su credo, ningún hombre puede acercarse a Dios directamente. Todos deben pasar a través de Jesús, el Hijo.

Examinemos cuidadosamente estas creencias.

Un fundamento básico para la mayoría de las sectas cristianas es creer en la Trinidad. El Cristianismo enseña que Dios consiste en tres personas, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. El Padre es aquel que creó el mundo, el Hijo es quien redime al hombre y el Espíritu Santo es el miembro de la divinidad que les habla a los profetas. [1]

Jesús mismo se refirió a la doctrina de la Trinidad. El Evangelio de Mateo cuenta que sus últimas palabras (dirigidas a sus discípulos) fueron "Vayan por tanto y enseñen a todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo"[2]. Esta creencia en un dios tripartito es doctrina básica del Cristianismo.

Los cristianos sostienen que este dios tripartito, al que adoran, es el mismo que el Dios venerado por los Judíos.

Esto no es cierto.

La Biblia establece: "Escucha oh Israel, el Señor es nuestro Dios, el Señor es *Uno*" *(Deut.6:4)*.

Dos veces por día, el Judío creyente recita estas palabras. Son la primera cosa que un niño aprende y lo último que susurra antes de morir. En el dintel de todo edificio judío hay una Mezuzá proclamando estas palabras. Se las vuelve a encontrar en los Tefilín, colocados diariamente junto al corazón y la mente del judío, proclamando esta máxima del Judaísmo.

Adorar a cualquier dios tripartito es para un judío nada menos que una forma de idolatría. [3]

[1] Credo Niceno.

[2] Mateo 28:19. Todas las citas son de la versión King James.

[3] *Emunos VeDeyos* 2:5-7, *Moré Nevujim* 1:50, Comienzo de *Maamar Tejiyas Ha-Mesim* (Rambam); *Tshuvos Meil Tzedaká* 22, *Tshuvos Shaar Ephraim* 24, Jasam Sofer sobre *Orej Jaim* 156:1

Por idolatría no sólo a de entenderse la veneración a un dios de piedra o madera. Para un judío es idolatría aun si el sujeto de adoración es el más elevado de los ángeles.[4] Dios es el Infinito, Creador de todas las cosas. Quienquiera que venere a algo o alguien diferente a El, comete idolatría.[5]

El dios tripartito del Cristianismo no es el Dios del Judaísmo. Por tanto, desde la perspectiva judía, el Cristianismo bien puede ser considerado una variación de la idolatría.

A pesar de que el Cristianismo emergió entre los judíos, fue rápidamente adoptado por los paganos del mundo antiguo. Tales paganos creían en todo un panteón de dioses. Fue demasiado para ellos deshacerse de todos esos dioses en favor del Único Verdadero Dios. Así que los primeros misioneros cristianos *tranzaron* con estos paganos introduciendo la Trinidad, una suerte de dios tres-en-uno. De hecho muchos eruditos cristianos de hoy en día ven la Trinidad como el resultado de influencia pagana sobre el Cristianismo.

Esto podría representar un progreso para el pagano; pero, para el judío, es una regresión - representa un retroceso hacia la idolatría.

Esto parecería contradecir el espíritu judío de jamás atacar otras religiones; pero, cuando los misioneros están esparciendo mentiras acerca del Judaísmo, es tiempo de desenmascarar tales falsedades. De hecho, varios líderes cristianos de hoy en día han denunciado a aquellos misioneros que atacan a los judíos.

Examinemos ahora un segundo fundamento básico del Cristianismo, aquel de la Encarnación. De acuerdo con esta doctrina, Dios en la persona del Hijo tomó forma humana en la persona de Jesús.

No hay mejor expresión de lo último que el Credo Niceno, recitado cada domingo en la mayoría de las iglesias. En él, el cristiano declara:

"Creo en un Señor, Cristo Jesús, Hijo único de Dios. Nacido del Padre antes de todos lo siglos. Dios de Dios, Luz de Luz, Dios Verdadero de Dios Verdadero. Engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre. Por quien todo fue hecho, que por nosotros, los hombres y por nuestra salvación bajó del Cielo. Y por obra del Espíritu Santo se encarnó de la Virgen María: y se hizo hombre".

Los cristianos realmente creían que Jesús era Dios y, de hecho, esta es una de las doctrinas más fundamentales del Cristianismo.

Si aceptamos el testimonio de los Evangelios, entonces esta creencia se originó con el mismísimo Jesús.

Entre otras cosas, Jesús dijo:

"Todas las cosas que el Padre (i.e. Dios) tiene son mias".[6]

"Mi Padre hasta ahora obra, y yo obro".[7]

[4] *Yad, Avodas Kojavim* 2:1
[5] *Kesef Mishné, Lejem Mishné* sobre *Yad, Teshuvá* 3:7
[6] Juan 16:14
[7] Juan 5:17

"Porque el Padre a nadie juzga, mas todo el juicio dió al Hijo; para que todos honren al Hijo como honran al Padre".[8]

"Yo y el Padre somos uno".[9]

"El que me ha visto, ha visto al Padre".[10]

De estas acotaciones parece obvio que Jesús mismo afirmaba ser Dios. Los misioneros y los "Judíos por Jesús" no te hablan sobre esto. Esperan hasta que hayas caido en sus redes. Pero esta es una de las creencias fundamentales del Cristianismo.

Si creer en la Trinidad es idolatría, entonces, desde la perspectiva judía, el concepto de la Encarnación es quizás aun más objetable. Los dioses paganos descendieron en forma humana, copularon con mortales y engendraron hijos humanos. Es entendible entonces que muchos historiadores cristianos atribuyan el concepto de Encarnación a los primeros cristianos quienes intentaban ganarse a los paganos para su nueva religión (por ello adoptaron este concepto pagano).

Pero, ¿qué dice la Biblia acerca de la unidad de Dios?

Dice:

"Sabreís este día, y lo guardareís en tu corazón, que El Eterno, Él es el Dios, arriba en el cielo y abajo en la tierra, y no hay ningún otro" *(Deut. 4:39)*

"¿Acaso no lleno cielos y tierra?, dice Dios" *(Jer. 25:24)*

"La tierra entera está repleta de su gloria" *(Isa. 6:3)*

"Grande es Dios, muy alabado, Su grandeza es insondable" *(Sal. 145:3)*

Dios es el Infinito, el Todo Poderoso Creador de todas las cosas. Decir que cualquier hombre pudiera ser Dios es, para el judío, el absurdo más grande.

La Biblia dice, "Dios no es un hombre para que mienta, ni hijo de hombre para que se aplaque" *(Núm. 23:19)*. Dios no decide súbitamente visitar la tierra en un cuerpo humano. Un Dios que llena y sustenta toda la creación no necesita visitar nuestro planeta en forma humana. El Talmud de Jerusalén establece de manera firme, a la vez que simple, la perspectiva judía, "Si un hombre afirma ser Dios, ¡es un mentiroso!"[11]

La tercera de las creencias básicas del Cristianismo es la de la Mediación. Esta establece que el hombre no se puede acercar a Dios excepto a través de Jesús. Toda oración debe ser en el nombre de "Jesucristo nuestro Señor".

Aquí, nuevamente fue Jesús mismo a quien se le adjudica haber proclamado esta doctrina. Abiertamente dijo: "Yo soy el camino, la verdad y la vida, nadie viene al Padre si no es por mi".[12]

[8] Juan 5:22-23
[9] Juan 10:30
[10] Juan 14:9
[11] *Yerushalmi Taanis* 2:1 (91). Cf. *Moré Nevujim* 3:15.
[12] Juan 14:6

Esta doctrina cristiana va en contra de la mismísima apertura de los Diez Mandamientos.

Los Diez Mandamientos comienzan con las palabras, "Yo soy el Eterno, tu Dios, que te sacó de la tierra de Egipto, de la casa de servidumbre. No tendrás otros dioses *delante de Mi*".

Cuando Dios dice "*delante de Mi*", está subrayando que tu no debes creer en otra deidad, ni siquiera suponiendo que también crees en El. Aquel que pone un mediador entre Dios y el hombre es culpable por transgredir este mandamiento.[13]

Para un hombre que cree en Dios, ¿qué necesidad hay de otra deidad? Pero una persona podría pensar que Dios está tan en lo alto que es inalcanzable sin un mediador. La apertura de los Diez Mandamientos nos enseña que también esto es idolatría.

Dios es infinito y omnisciente. Decir que El necesita un mediador para escuchar nuestras oraciones es negar Su infinita sabiduría.

Si Jesús realmente hizo las declaraciones grabadas en los Evangelios, entonces se estaba avocando idolatría, con él mismo como deidad. Luego, ¿es de sorprenderse porque los Judíos jamás lo aceptaron ni como profeta, rabino o maestro?

El Judaísmo es único entre las religiones del mundo. Casi sin excepción, las religiones arrancan con un solo individuo, ya sea Jesús, o Buda, o Mahoma, o Confucio, o Lao-tze. Este individuo gradualmente reune un séquito, ya sea a través de "milagros" o por su notable carizma. Pero, desde su comienzo, el fundamento entero yace en un único individuo.

El Judaísmo es la excepción. No comenzó con ningún individuo. Una nación entera, al pié del Monte Sinaí, escuchó a Dios presentarse a Sí Mismo.

Sólo Dios, hablando a una nación entera, podía revelar una religión verdadera. Y una vez que Dios habla, "no cambia de parecer", o rectifica las verdades que El proclamó como absolutas y eternas.

Nuestras creencias fundamentales nos fueron enseñadas por Dios Mismo en Sinaí. La Biblia dice: "Se os ha mostrado para que sepáis que el Eterno, ¡Él es Dios! ¡No hay ningún otro fuera de Él! Desde el cielo Él hizo que oyerais Su voz para enseñaros". *(Deut. 4:35)*.

No importa cuantos milagros pudiera producir un profeta, él no puede cambiar este principio básico. Si un hombre te dice que cometas idolatría, es un falso profeta, sin importar cuantas maravillas saque de su sombrero.

Dios nos advirtió acerca de esto en la Biblia:

"Si se presentare en medio tuyo un profeta o un soñador de sueños, y te enseñare una señal o una maravilla, y si se produjere la señal o maravilla de la

[13] *Yad, Avodas Kojavim* 1

cual te habló, diciendo: 'Vayamos tras los dioses de los otros que no conocisteis y los adoraremos!', no obedezcáis las palabras de ese profeta o de ese soñador de sueños, pues el Eterno, vuestro Dios, os está probando para ver si amáis al Eterno, tu Dios, con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma" *(Deut. 13:2)*

Dios mismo nos advirtió acerca de movimientos como el Cristianismo. Aun si todos los milagros en los Evangelios fueran reales, no habremos de prestarles atención alguna. Dios ya nos ha advertido.

Esto nos trae de vuelta a nuestra pregunta original. ¿Qué pierde un judío al abrazar el Cristianismo?

La respuesta es: Todo.

El Cristianismo niega los fundamentos de la fe Judía y, quien lo acepta, rechaza la mismísima esencia del Judaísmo.[14] Aun si siguiera guardando todos los rituales, es como si hubiera abandonado completamente el Judaísmo. El Talmud nos enseña: "Quienquiera que acepta la idolatría, niega toda la Torá".[15]

Un judío que acepta el Cristianismo pudiera llamarse a si mismo "judío cristiano", pero ya no es más un judío.[16] Ya no puede ser contado como parte de una congregación Judía.[17]

La conversión a otra fe es un acto de traición religiosa. Es uno de los peores pecados que un judío podría llegar a cometer. A la par del asesinato y el incesto, es uno de los tres pecados capitales que no pueden ser violados ni aun bajo amenaza de muerte.[18]

Los misioneros te dicen: "Cree en Jesús y se salvado".

La verdad es que quien cae en su red se aleja eternamente de su Dios.

Un judío debe dar su vida antes que abrazar el Cristianismo.[19]

Esto no es mera retórica. A través de nuestra historia, a millones de judíos se les presentó esta elección: La Cruz o la muerte. Invariablemente, escogieron la muerte.

Los misioneros vienen ahora y predican amor y paz. Pero Jesús mismo dijo: "No penséis que he venido para traer paz a la tierra: no he venido para traer paz, sino espada".[20]

Fue esta espada la que usaron los Cruzados para eliminar cientos de comunidades Judías en el nombre de Jesús, el judío.

[14] *Yad, Yesodei HaTorá* 1:6
[15] *Sifri* sobre Núm. 15:22 y Deut. 11:28; *Yad, Avodas Kojavim* 2:4. Cf. *Horios* 8a
[16] *Yad, loc. cit.* 2:5
[17] *Pri Megadim, Eshel Abraham* 55:4
[18] *Sanedrín* 74a
[19] *Teshuvos Rivash* 4 y 11, *Teshuvos Rabí Yosef ben Lev* 1:15
[20] Mateo 10:34, Cf. Lucas 12:49-51

Fue esta la espada que usaron cuando entraron en Jerusalén en 1215. Su primer acto fue acorralar a todos los judíos en la sinagoga principal para entonces quemarlos vivos.

Fue esta la espada usada por la Inquisición Española cuando torturaban a muerte a los judíos en el nombre del "Amor Cristiano".

Recuerda esto cuando los "Judíos'por Jesús" hablen de paz y amor.

Estos "Judíos por Jesús" podrían despertar tu curiosidad. Pero también te deberían provocar lástima. Porque están viviendo una paradoja. En términos reales, "judío por Jesús" es una contradicción.

* * *

Pero, ¿qué con aquel judío que ha abrazado el Cristianismo? ¿Qué hay de aquel que ya ha aceptado a Jesús como su "salvador"?

¿Está eternamente cortado para el Judaísmo, perdido sin esperanza de redención? ¿Está totalmente separado de su pueblo y de su Dios?

El Judaísmo enseña que siempre hay esperanza.

No importa cuán lejos de Dios y de la Torá estés, siempre serás aceptado de vuelta.

La Biblia dice:

"Como que Yo vivo, dice Dios, no deseo la muerte del malvado; sino que se vuelva de su camino y que viva" *(Eze. 33:11)*.

"Cuando el malvado se aparte de su pecado, y haga lo que es justo y correcto, vivirá por ello" *(Eze. 33:19)*.

"Que todo hombre se vuelva de su camino, y Yo lo perdonaré" *(Jer. 36:3)*.

"Si se vuelven a Ti, y confiesan Tu Nombre, y oran... entonces Tu escucharás en los Cielos, y perdonarás su pecado" *(1 Reyes 8:33-34)*.

Aun a un judío que ha abrazado otra religión se le da una segunda oportunidad. Puede volver a su Judaísmo y ser reaceptado por Dios.

Deberá repudiar completamente al Cristianismo para toda instancia y comprometerse totalmente y sin reservas a su Judaísmo. No necesita ser formalmente "convertido" de vuelta al Judaísmo, pero obviamente corresponde un compromiso definitivo. [21]

El Cristianismo es una forma de idolatría para el judío, y corresponde el arrepentimiento como tal. Nuestros Sabios nos enseñan que guardar el Shabat es particularmente efectivo para tal expiación.[22]

[21] Se recomienda que tal penitente realice el ritual de inmersión como un converso. Véase *Nimukey Yosef, Yebamos, Rif* 16b, "*Kedusnav*", *Yoré Deá* 268:12 en *Hagá, Turey Zahav Ibid* 267:5, *Magen Avraham* 325:8. Cf. *Avos DeRabbi Nathan* 8:8

[22] *Shabbos* 118b; *Tur, Orej Jaim* 242

* * *

Si encuentras tu vida espiritualmente vacía, carente de experiencia religiosa, entonces necesitas más que nunca Judaísmo de Torá. Podrías estar decepcionado por los sustitutos pseudo-intelectuales que ofrecen ciertos rabinos "liberales". Puede que jamás hayas estado expuesto a las ideas profundas del Judaísmo. Pero está allí y es inspiración para millones de judíos.

Puedo disfrutar de un hermoso atardecer y tratar de describírtelo. Pero hasta que abras tus ojos y lo veas por ti mismo, mis palabras son vanas. Tu tienes que verlo para apreciarlo.

Puedo describirte la más deliciosa fruta. Pero deberás probarla para apreciarla.

Lo mismo ocurre con el Judaísmo. La Biblia nos dice: "Prueba y mira, que Dios es bueno, feliz es el hombre que Lo abraza" *(Sal. 34:9)*.

Tu debes realmente vivir el Judaísmo de Torá para apreciar su belleza y sabiduría. Sólo cuando tu mismo te sumerjas en él, descubrirás la plenitud de su dimensión espiritual.

Uno de los deberes supremos que tiene un judío consiste en traer el mundo de vuelta a Dios, y transformar la tierra en un lugar de paz, justicia y armonía. Cuando Jesús fracasó en ejecutar esto, los primeros cristianos tuvieron que alterar radicalmente el mismísimo concepto de "Mesías". Esto a su vez transformó al Cristianismo de una secta mesiánica (al interior del Judaísmo) en una religión que es muy ajena a muchas de las enseñanzas judías esenciales.

La transición de "Mesías" a "Cristo"

por
Aryeh Kaplan

Creer en la venida del Mesías ha sido siempre una parte fundamental del Judaísmo. Maimónides cuenta la creencia en el Mesías como uno de los trece principios cardinales del Judaísmo. Es un concepto que se repite una y otra vez a lo largo y ancho de la literatura judía.

En la historia judía ha habido muchos individuos que han afirmado ser este Mesías. El más famoso, por supuesto, fue Jesús. En consecuencia sus seguidores le dieron el título de Cristo. *Mashiaj* - palabra hebrea para Mesías - literalmente significa "ungido". La palabra griega para "ungido" es *Cristos* y, entonces, Cristo es realmente otra palabra para referirse al Mesías.

A pesar de que los cristianos afirman que Jesús fue el Mesías de los judíos, hay un buen número de diferencias importantes en cómo miran los judíos al Mesías y en cómo lo hacen los cristianos. Es de importancia máxima conocer estas diferencias.

El Mesías Judío

El concepto judío de Mesías es aquel que fue claramente desarrollado por los profetas de la Biblia. El es un líder de los judíos, grande en sabiduría, poder y espíritu. Es él quien traerá redención plena al pueblo judío, física y espiritualmente. A la par, traerá paz, amor, prosperidad y perfección moral eternos, al mundo entero.

El Mesías Judío es, en su origen, completamente humano. Nacido de padres humanos ordinarios, de carne y hueso como todos los mortales.

Tal como es descrito por el Profeta, el Mesías es "pleno de sabiduría y entendimiento, consejo y poder, conocimiento y temor de Dios" *(Isa. 11:2)*. Tiene instinto de justicia muy especial, o, como el Talmud lo expresa, él "huele y juzga" *(Sanedrín 93b)*. Puede virtualmente sentir la inocencia o culpabilidad de un hombre.

El Profeta (*Isa. 11:4*) avanza para decir que el Mesías "derrotará la tiranía con la vara de su boca, y al malvado con el aliento salido de sus labios". La maldad y la tiranía no podrán permanecer de pié delante del Mesías.

Sin embargo, el Mesías es principalmente un rey de paz. Nuestros Sabios por tanto nos enseñan (*Derej Eretz Zuta 1*): "Cuando el Mesías sea revelado a Israel, abrirá su boca sólo para la paz. Está entonces escrito *(Isa. 52:7)*, 'Cuán hermosos sobre las montañas son los pies del mensajero que anuncia paz' ".

La primera tarea del Mesías es redimir a Israel del exilio y servitud. Al hacerlo, también redimirá al mundo entero de la maldad. Opresión, sufrimiento y guerra serán abolidas. La humanidad será entonces perfeccionada, y los pecados del hombre contra Dios, así como las transgresiones del hombre en contra de sus congéneres, serán eliminados. Todas las formas de guerra y conflicto entre naciones desaparecerán en la era Mesiánica.

Más aun, el Mesías Judío atraerá a todos los pueblos a Dios. Esto está expresado con máxima claridad en el rezo *Alenu*, que concluye cada uno de los tres servicios diarios:

"Sea perfeccionado el mundo bajo el reino del Altísimo. Que todos los humanos clamen Tu Nombre y se vuelvan a Ti todos quienes hacen maldad en el mundo. Que cada uno sobre la tierra sepa que toda rodilla debe doblarse ante Ti... y que todos acepten el yugo de Su reino".

Encontramos un pensamiento muy similar en la *Amidá* (de las Festividades Mayores), donde rezamos, "Que todas las criaturas se inclinen ante Ti y formen un único bando para hacer Tu voluntad con corazón perfecto".

El Mesías Judío tendrá entonces la tarea de perfeccionar el mundo. Redimirá al hombre de la servitud, opresión y de su propia maldad. Habrá gran prosperidad material en el mundo, y el hombre será restaurado a una existencia Edénica donde podrá disfrutar de los frutos de la tierra sin mayor esfuerzo.

En la Era Mesiánica, el pueblo judío residirá libremente en su tierra. Finalizarán los exilios, todos los judíos retornarán a Israel. Esto provocará que todas las naciones reconozcan al Dios de Israel y acepten la verdad de Sus enseñanzas. Entonces el Mesías no será sólo el Rey de Israel sino que, en cierto modo, gobernará sobre todas las naciones.

Ultimadamente, la redención viene de Dios solamente, y el Mesías es sólo un instrumento en Sus manos. El Mesías es un ser humano, de carne y hueso como todos los mortales. Es, sin embargo, lo más excelso del género humano y, como tal, estará engalanado con las más altas virtudes que un mortal puede alcanzar.

Aun cuando el Mesías puede alzarse al tope de la perfección humana, es todavía humano. El reino del Mesías Judío es definitivamente "de este mundo".

El Judaísmo es una religión con base en un pueblo que sirve a Dios. Es del judío que las enseñanzas de Dios emanan a toda la humanidad. La redención de Israel deberá por tanto preceder a la del resto de la humanidad. Antes de

que Dios redima al mundo, deberá redimir a Su oprimido, sufrido, exiliado y perseguido pueblo, haciéndolos volver a su propia tierra y restaurándoles su estado.

La promesa final, sin embargo, no está limitada sólo a Israel. La redención del pueblo judío está fuertemente vinculada a la emancipación de toda la humanidad así como a la destrucción de la maldad y la tiranía. Es la primera etapa en el retorno a Dios del hombre, donde toda la humanidad estará unida como un “único bando” para cumplir con el propósito divino. Este es el “Reino del Altísimo” en la Era Mesiánica.

A pesar de que el Mesías podría ocupar un rol central en este “Reino de los Cielos”, él no es la figura principal. Esta posición puede pertenecerle únicamente a Dios.

Este es, en breve, el concepto del Mesías Judío.

El Mesías Cristiano

La figura principal en el Cristianismo es su Mesías. Su mismo nombre indica que el Cristianismo está completamente centrado-basado en la personalidad del Mesías. Como se dijo anteriormente, el nombre “Cristo” viene de *Cristos*, el vocablo griego para Mesías. Los Cristianos son entonces aquellos que hacen a la persona del Mesías lo central de sus enseñanzas.

La primera de las diferencias mayores entre los judíos y los primeros cristianos era que los cristianos creían que el Mesías ya había venido, mientras que los judíos creían que todavía estaba por venir. Al principio, este era el principal punto de controversia.

Los judíos planteaban una gran objeción al Mesías Cristiano que yacía en el hecho de que él había fallado. El Judaísmo siempre ha enseñado que el Mesías redimirá a Israel en un sentido político, y Jesús falló pues no cumplió con esto. En cambio, él fue azotado y humillado como el común de los rebeldes, y finalmente fue crucificado a la par de dos ladrones ordinarios.

¿Cómo podía ser reconciliada la carrera de Jesús con el cuadro glorioso que sobre el Mesías había sido enseñado por los Profetas de Israel? Los primeros cristianos enfrentaron este dilema y, al justificar a Jesús como el Mesías, alteraron radicalmente el concepto entero. Estas nuevas ideas Mesiánicas fueron desarrolladas en los escritos de Juan y, más aun, en las Epístolas de Pablo.

Si buscamos en estas fuentes, encontramos una transición gradual. El Mesías de los Judíos progresivamente se transformó en el Cristo de los Cristianos. Se puede seguir el rastro en una serie de pasos lógicos.

1. Jesús falló totalmente en redimir políticamente a los Judíos y, por tanto, los primeros cristianos no podían seguir teniendo esto como una tarea del Mesías. A la redención había que darle otro significado. Enseñaron por

tanto que su misión no era redimir al hombre de su opresión política, sino solamente de su maldad espiritual.

2. Una vez que la misión del Mesías fue redefinida, también podía ser expandida. La opresión política era un problema especial de los Judíos, pero la maldad espiritual tenía alcances mundiales. Los primeros cristianos empezaron entonces a enseñar que Jesús había venido para redimir al mundo entero. Rechazaron la visión de que él vendría primero a redimir al pueblo judío y a su tierra, y de que sólo entonces redimiría al resto del mundo. El reino del Mesías es por tanto universal, pero sólo espiritual. Entonces el reino de Jesús “no es de este mundo”.

3. Jesús había sido azotado y humillado como un rebelde común. Sus seguidores sintieron, sin embargo, que él había predicado únicamente arrepentimiento y buenas obras y, por tanto, no podía ser un rebelde común. Se vieron confrontados entonces con una cuestión tan difícil como importante. Si Jesús era el verdadero Mesías, entonces ¿por qué Dios permitió que sobrellevara tan horrendo sufrimiento? ¿Por qué fue sometido a la crucifixión, la más dolorosa y vergonzosa de todas las muertes? ¿Por qué Dios no lo salvo de todo esto?

   Para sus seguidores sólo podía haber una respuesta. El hecho que Jesús fuera azotado, humillado y crucificado tenía que ser la voluntad de Dios. Pero aun quedaba una pregunta en el tintero. Si Jesús no peco, ¿qué propósito habría en tal sufrimiento y muerte? Para esto, los primeros cristianos hallaron una solución de lo más ingeniosa. La única respuesta podía ser que él había sufrido y muerto debido a los pecados de la humanidad.

   Pero el punto no estaba completamente resuelto. ¿No había habido muerte y sufrimiento antes de esto? ¿Por qué tenía que morir el mismísimo Cristo? ¿Qué pecado era tan grande que requería su sacrificio?

   Los primeros cristianos respondieron que era necesario para expiar el pecado de Adán. Toda la humanidad descendía de Adán así que todos heredaban su pecado. Este “pecado original” no podía ser borrado con buenas acciones, ni con el sufrimiento humano habitual. La única cosa que podía eliminarlo era la muerte de Jesús.

   Por tanto el Mesías de los cristianos voluntariamente avanzó hacia una desgraciada muerte dolorosa y con el propósito de que la humanidad pudiera ser redimida de este “pecado original”. La humanidad está por tanto redimida de la maldad, el pecado, sufrimiento, muerte y las fuerzas de Satán; todo solamente por la sangre de Cristo.

   Respaldo para esta creencia fue encontrado en el capítulo 53 de Isaías, donde el Profeta habla del siervo sufriente de Dios quien “cargó con el pecado de muchos”. En vez de interpretarlo en referencia al pueblo perseguido, Israel, los primeros cristianos afirmaron que se refería a Jesús.

4. Pero la pregunta de por qué la carrera del Redentor terminó con tan vergonzosa muerte, permanecía. La historia necesitaba una continuación. Tal epílogo halló asidero en otra creencia judía tradicional: la Resurección de los Muertos. Los primeros cristianos enseñaron entonces que Jesús se había levantado de los muertos y, por tanto, que era el primero en así hacerlo. Por tanto Jesús no es mortal como los otros hombres.

5. Los seguidores de Jesús no podían permitirse decir que Dios había forzado este sufrimiento y muerte sobre su Mesías. Por tanto tenían que argumentar que el deseo de (su) Mesías era exactamente el deseo de Dios, aun cuando le llevara a la crucifixión. Pero, ¿cómo podría un simple mortal sobrellevar tal sufrimiento? Los primeros cristianos replicaron que Jesús no era un simple mortal. Puesto que su voluntad estaba particularmente conectada con la de Dios, Jesús tenía que estar conectado con Dios también de un amanera particular.

6. Durante su vida, Jesús a menudo hablo de Dios como "mi Padre en los Cielos". Para los judíos, esta era una frase poética de uso cotidiano, y de hecho todavía se la usa en los rezos judíos. Para los gentiles paganos, sin embargo, tenía connotaciones mucho más literales. Los griegos ya poseían leyendas acerca de hombres que habían sido engendrados por dioses que habían visitado a mujeres mortales. Leyendas como estas se habían diseminado incluso respecto a eminencias como Platón, Pitágoras y Alexander el Grande. ¿Por qué tendría Jesús que ser algo menos? Interpretaron entonces la expresión poética casi literalmente para explicar que Jesús tenía realmente una relación genética con Dios. Jesús vino consecuentemente a ser el "hijo de Dios", concebido cuando el Espíritu Santo visitó a María. En tanto que "hijo de Dios", Jesús no era susceptible a pecar ni siquiera a morir.

   La muerte de Jesús fue por tanto temporaria. La única razón por la que fue necesaria fue para expiar el pecado de Adán. Sus seguidores enseñaron que Jesús había resucitado para la eternidad y que había ascendido al cielo. Allí él se sienta "a la diestra de Dios", aun más alto que los ángeles.

   Este fue el primer paso hacia la deidificación de Jesús, y no fue muy difícil para el mundo pagano dar el segundo paso. A Jesús se le atribuían frases como "Yo y el Padre somos uno" *(Juan 10:30)*. Había también hablado de "El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo" *(Mateo 28:19)*. Fue fácil para los cristianos paganizados ver a estos tres como iguales e identificar a Jesús con el "Hijo".

   Jesús vino a ser por tanto Dios-hombre — una persona con dos naturalezas. El es Dios y hombre al mismo tiempo. Como consecuencia, los cristianos pronto se vieron a sí mismos hablando de María como la "madre de Dios".

7. Sin embargo todavía había profecías mesiánicas que Jesús no había cumplido. Los primeros cristianos enseñaron por tanto que regresará al mundo nuevamente, la “segunda venida”. Ocurrirá entonces el Día del Juicio y Jesús, habiendo tomado su lugar a la “derecha de su Padre”, juzgará a todo hombre que haya pasado por la tierra. Aquellos que creyeron en él serán justificados, y los que no serán eternamente condenados al infierno.

   Es sólo después de este juicio que Satán será vencido. El mal terminará entonces, el pecado se desvanecerá, y no habrá más muerte. Los poderes de la oscuridad serán entonces eliminados, y el reino de los cielos será establecido.

8. Hasta entonces, en este mundo toda oración debe ser dirigida a Jesús. El cristiano por tanto concluye todo rezo “en el nombre Jesucristo nuestro Señor”. En este sentido, Jesús es el mediador entre Dios y el hombre.

* * *

Esto es, en esencia, lo que los primeros cristianos le hicieron al concepto judío de Mesías. El Mesías cesó de ser un simple hombre y traspasó los límites de mortalidad. Ellos enseñaron que el hombre no puede redimirse a sí mismo del pecado y, por tanto Dios, vestido como Mesías, tenía que derramar de su propia sangre para redimir a la humanidad. Puesto que Jesús no cumplió con las profecías mesiánicas más importantes, ellos esperaban la “segunda venida” para completar esta tarea.

Al principio los cristianos esperaban que esta “segunda venida” se diera pronto y oraron pidiendo poder presenciarla con sus propios ojos. Cuando su oración no fue escuchada, empezaron a pensar que se daría mil años después de la muerte de Jesús. Este fue el milenio o “reino de mil años”. Finalmente, cuando pasaron mil años y puesto que Jesús no había venido, pospusieron su “segunda venida” para un futuro indefinido.

Vemos entonces que los primeros cristianos fueron forzados a alterar radicalmente el concepto judío de Mesías para poder justificar el fracaso de Jesús. Esto, aliñado por la influencia pagana de la primera iglesia dio lugar a un concepto totalmente ajeno al Judaismo.

Reacción judía

No es muy difícil entender porqué los Judíos rechazaron totalmente los planteos del Cristianismo.

Para empezar, los Judíos tenían una tradición bien sustentada en las enseñanzas de los Profetas, de que el Mesías traería cambios mayores al mundo. El “reino espiritual” de ninguna manera cumplía estas profecías. Además la idea de una “segunda venida” no tenía fuerza pues no tiene base alguna en la literatura bíblica.

Ante todo, el judío no encontró evidencia alguna que respaldara la afirmación de Jesús (de que era el Mesías). Por otro lado, la carencia de éxito de Jesús jugaba en su contra.

Sin embargo y aun más importante era el hecho que los cristianos habían desarrollado su creencia en Jesús de manera tal que alteraron radicalmente muchas de las creencias judías más importantes. Incluso un concepto tan básico como la unidad de Dios fue amenazado por sus enseñanzas. Aun si fuera algo concreto el Mesianismo de Jesús, las consecuencias lógicas tendrían que ser rechazadas.

Los primeros cristianos intentaron justificar su contención mediante *hallazgos* en las Escrituras judías. Navegaron sutilmente por la Biblia entera buscando evidencias, aunque fueran endebles, para probar tanto que Jesús era el Mesías como que su estructura lógica completa concordaba con las antiguas enseñanzas judías. En muchos casos, no fueron más allá de presentar versos fuera de contexto, cambiar textos, e incluso traducirlos de mala manera, con el propósito de sustentar su punto. Uno no necesita más evidencia que el hecho de que la mayoría de los eruditos (bíblicos) cristianos rechazan totalmente todas las “pruebas” de los primeros cristianos. En efecto, algunas de las mejores refutaciones a estas “pruebas” pueden se halladas en comentartios bíblicos cristianos de actualidad.

Un punto de lo más grave era que el Cristianismo intentó establecerse como el nuevo “Israel” y miró a los judíos como ya rechazados por su Dios. Enseño por tanto que el Judaismo era una religión corrupta y agonizante, con pocas espectativas de crecimiento y éxito.

Por su parte, sobre este punto, los judíos antes que hablar hicieron. Lo refutaron generando uno de los períodos de mayor creatividad de su historia. El alcance completo de la literatura Talmúdica fue desarrollado esencialmente durante los primeros años de la Era Común.

Entonces, para el judío, la mayor refutación al cristianismo era el hecho de que el Judaísmo mismo permaneció vivo y vital. El judío ha encontrado que puede tanto existir como florecer sin tener que aceptar las creencias cristianas. El crée que el Mesías está todavía por venir y que, al mismo tiempo, la verdad se conocerá y será justificada ante el mundo.

El perfil del movimiento "Judíos por Jesús" está sustentado por el movimiento ecuménico. Tal movimiento tiene precedentes antiguos y peligrosos para el judío.

Ecumenismo y diálogo 1263 E.C.

por
Berel Wein

Los vientos de cambio que el Vaticano II desplegó en el mundo cristiano están comenzando a sentirse. Y aun cuando la posición de la Iglesia Católica respecto a los Judíos y al Judaísmo no presenta aún cambio sustantivo alguno, la nueva metodología de la Iglesia para tratar el problema que le representa el pueblo de Israel ha empezado a emerger. El principal puente que la Iglesia espera usar al expandir una relación positiva con el pueblo judío, especialmente en los Estados Unidos, es el de foros abiertos y diálogo. La Iglesia está ahora muy interesada en promover la discusión pública y abierta entre Judíos y Cristianos sobre las diferencias y similaridades de las dos religiones principales de occidente. Al hacerlo, la Iglesia ha hallado respuesta en ciertos círculos judíos, una vez más, particularmente aquí en los Estados Unidos. A diferencia de la Judería Ortodoxa, las agencias que representan a las alas Conservadora, Reformista y secular de la judería han comprometido su participación en este diálogo. [La excepción de la Ortodoxía es notable por dos razones. Primero, es una de las políticas en que *toda* la Ortodoxía está de acuerdo. Segundo, la posición de la Ortodoxía perturba tanto a los participantes cristianos como a los judíos no-ortodoxos: no tener la cooperación y bendición del judío tradicional (cuya participación - todos sienten - daría real sustancia a tal intercambio) evidencia una falta de valor del diálogo.]

Sin embargo, la idea de un "diálogo" entre Judíos y Cristianos no es un invento del siglo veinte sino que fue ya explorada siglos atrás (obviamente en un entorno distinto y bajo otras circunstancias).

El ejemplo más famoso de un intercambio de este tipo es el debate que tuvo lugar en la ciudad de Barcelona, España, en el año 1263. Cuando Jaime I de Aragón se sentó en el trono del norte de España, el espíritu de dominio cristiano sobre el mundo civilizado empezó a percibirse en el aire. Más de setecientos años han pasado desde entonces, pero en las memorias de ese diálogo escritas por Rabí Moshé ben Najman (comunmente llamado Ramban y, en el mundo no-judío, Najmánides), y preservadas en fuentes judías y gentiles, uno siente las emociones de ese momento en Barcelona y un sentimiento de actualidad y relevancia invade al lector de tales memorias. Porque aquí vertidos sobre un

viejo lienzo se presentan nuestros problemas actuales, diferencias, disputas y amargura y, curiosamente, las posiciones de los antagonistas han cambiado muy poco en estos siglos. Se intentará en este artículo reflejar algunos de los pensamientos y palabras de este debate y, por este medio, enfatizar que el empuje que lleva al diálogo podría ser simplemente el anhelo ingenuo por una ilusión efímera e inalcanzable.

Entorno histórico

Jaime I, destinado a reinar 63 años sobre la provincia de Aragón, fue (como típico rey medieval) un amigo de los judíos. Durante el período en que reconquistó de manos de los Moros Cataluña y Aragón, desplegó consistentemente una tolerancia y simpatía hacia los residente judíos de aquellos paises. Motivó la emigración judía a aquellas tierras, designó judíos para posiciones vitales del gobierno y por regla general no hizo nada que interfiriera con la capacidad de los judíos para practicar la tradición de sus padres.[23]

Sin embargo, entonces como ahora cambios estaban siendo sentidos en la estructura de la Iglesia Católica Romana, particularmente en España. Las reformas en la Iglesia iniciadas por Inocencio III y continuadas por Gregorio IX alcanzaron España y tomaron efecto en la provincia de Aragón, donde el "Santo Oficio" de la Inquisición estaba por alcanzar dominio preponderante. El confesor dominico de Jaime I, Raimundo de Peñafort, era notorio por su deseo de castigar, perseguir y/o convertir a los judíos en Aragón, y su influencia sobre el Rey era notable.

De 1228 a 1250, una serie de edictos económicos antijudíos fueron emitidos por el rey y ayudaron a fomentar un sentimiento de judeofobia en el territorio. En 1254 tuvo lugar en París el famoso juicio al Talmud. Este fue hallado culpable de sostener calumnias en contra del Cristianismo y carretadas de manuscritos Talmúdicos fueron quemados por orden de Luis IX de Francia. Cuando esta coerción tuvo poco o ningún efecto sobre los Judíos (o sobre su reverencia por el Talmud), los frailes dominicos de España, beneficiándose de la lección de sus colegas franceses, cambiaron de estrategia.

Ya no sería criticado el Talmud. Más bien sería alabado. El Midrash ahora se volvió libro fuente, aceptado, que contenía relatos fidedignos, y el estudio judío ya no era más vilificado. La razón para esto era ingeniosamente simple - ¡la verdad del Cristianismo sería ahora probada, no de fuentes cristianas o no-judías, sino a partir del mismísimo Talmud y del Midrash! Era su obstruccionismo lo que evitaba que los judíos vieran la luz del Cristianismo; y ahora tal luz emanaría de sus propios libros sagrados. Este nuevo tratamiento fue encabezado por un judío apóstata quien se había constituido en líder de la Iglesia Católica de Aragón: Pablo Cristiani. Debido a su ahínco por convertir a sus pares judíos, aguijoneó a Raimundo, el confesor del Rey, para que convenciera a Jaime para que ordene un

[23] Yitzhak Baer, "A History of the Jews in Christian Spain", Vol. I, p.138-147

debate público respecto a las pruebas existentes en el Talmud sobre la veracidad del Cristianismo. La tarea de defender al Talmud y a los Judíos recayó sobre las venerables espaldas de uno de los más grandes Talmudistas, Rabí Moshé ben Najman. El 20 de Julio de 1263 este diálogo empezó en la Corte de Jaime I de Aragón y se suponía que debía durar hasta el 31 de Julio, pero de este tiempo sólo cuatro días vieron debate. El remezón de este debate dejaría cicatrices en las memorias de ambos protagonistas, memorias que han perdurado hasta este día.

El Debate

Las memorias de este debate, que constituyen la base para este artículo, fueron escritas por uno de los propios protagonistas - el Rambán.[24] Escritas en un Hebreo claro y lúcido, presentan un cuadro del debate y una descripción de la polémica tal como fue vista por el Rambán.

Al inicio del debate, Moshé ben Najman insistió en que le sea garantizado el derecho de libre expresión a lo largo de la discusión. Esto le fue concedido por el Rey, y por ello, el Rambán habló siempre intrépida, abierta e incisívamente. Fue la existencia de esta garantía lo que provocó que este debate medieval fuera realmente moderno pues las dos partes develan sus mentes sin intimidación. Ese tipo de debate abierto era una rareza en la Europa cristiana hasta nuestros tiempos. Eventos posteriores le probaron al Rambán cuan costoso le sería personalmente el ejercicio de su libertad. Yo me atrevería a decir que esta libertad de expresión es lo que hace único y ennoblece esta discusión y evita cualquier paralelo con el debate previo (de Rabí Yajiel de París) [25] o con el posterior encuentro en Tortossa. [26] Porque aquí quizás por única vez en los anales de la historia de la Europa cristiana medieval, el Judío se encuentra con el Gentil como igual, y a lo largo del debate no juega el rol de apologista sino que pone toda su *artillería* en sus críticas para respaldar su incredulidad sobre los conceptos y principios cristianos.

Rabí Moshé ben Najman resumió un argumento histórico en contra de la aceptación del Cristianismo por parte de los judíos de Aragón y, al hacerlo así, intentó evitar la necesidad de debatir referencias Talmúdicas o Midráshicas sobre Jesús. "Se ha planteado aquí, que los propios sabios del Talmud creyeron que Jesús era el Mesías, así como que era hombre y Dios al mismo tiempo, en concordancia con el pensamiento de los cristianos. Sin embargo, es un hecho

[24] Vikuaj Harambán - Encontado en *Otzar Havikujim* (por J.D. Eisenstein, Hebrew Publishing Society, 1915) y en *Kithvey Harambán* (por Rabí Charles D. Chavel, Mosad Horav Kook, 1963).

[25] Rabí Yejiel de París, uno de los líderes de la escuela de los Tosafistas, defendió el Talmud en contra de las acusaciones de Nicolás Donin, un judío apóstata, delante de Luis IX de París en 1254.

[26] Tortossa fue la sede de una serie de debates confrontados por muchos Rabinos Judíos, primero entre ellos Rabí Yoseph Albo, en contra de teólogos dominicos y un judío apóstata, Yoshua Halorki, en los años 1413-1414, que terminó en desastre para la causa judía.

que toda la historia de Jesús ocurrió durante la época del Segundo Templo y que antes de la destrucción del mismo (70 E.C.) nació y murió. Los sabios del Talmud vivieron después de la destrucción del Templo, como Rabí Akiba y sus colegas... así también Rab Ashi, quien compiló el Talmud y lo escribió, vivió casi cuatrocientos años después. Si aquellos sabios hubieran creído en el mesianismo de Jesús, como fray Paúl sostiene que nos probará de sus escritos, ¿cómo se mantuvieron fieles a la religión judía y a sus tradiciones? Ellos eran judíos y se mantuvieron como tales todas sus vidas y murieron como judíos; así como también lo hicieron sus hijos y sus discípulos que escucharon todas las enseñanzas que dictaron, porque todos nosotros somos Judíos Talmúdicos... ¿Por qué no se convirtieron a la religión de Jesús así como hizo fray Paúl que creyó en las palabras de los cristianos y se convirtió?".

Su argumento tiene eco a través de los pasillos del tiempo - la clásica respuesta de la tradición judía: "Si nuestros antepasados, quienes fueron testigos de la vida de Jesús, vieron sus obras y lo conocieron, no le dieron crédito, ¿cómo podríamos aceptar nosotros la palabra de nuestro rey (Jaime I), quien por si mismo no tiene conocimiento de primera mano sobre Jesús y no fue su compatriota como fueron nuestros ancestros?". Aquí el Rambán describe con terrible claridad el punto de contención básico entre Judíos y Cristianos. La obstinación del Judío no se debe a su "perfidia" sino al hecho de que está convencido de la verdad de su propia creencia sin dar la más ligera aceptación a la creencia cristiana. El esquema actual del Vaticano sobre los Judíos sigue sin ser claro. No se sabe si el Cristianismo ya ha afrontado este hecho; porque no especifica todavía la razón por la que el Judío afirma una posición y niega la otra - simplemente espera, al mejorar las relaciones sociales, suavizar (si no revertir) el juego de afirmación-negación.

Los dominicos no pararon en su propósito ante el fuerte ataque del Rambán. Trajeron a colación numerosos pasajes de literatura Talmúdica y Midráshica para probar la verdad de su fe. El Rambán indicó que él no se consideraba a sí mismo comprometido por las "Agadod" del Talmud [27] y que, por tanto, ninguna prueba se podía deducir de ellas. Sin embargo, dijo que aun si concediera respecto a su exactitud o validez, estas de ninguna manera concordarían con la creencia o pensamiento cristianos. Su capacidad para sumergirse en el océano del Talmud refutó fácilmente a sus antagonistas quienes no eran ni lejanamente tan eruditos en la materia como él. Y usó cada oportunidad para retornar a la ofensiva en contra de sus oponentes. "¿No dice el Profeta respecto al Mesías que 'reinará de océano a océano y desde el rio hasta los confines de la tierra' *(Sal. 72:8)* - y no ha declinado su imperio (el Imperio Romano) desde que aceptó el Cristianismo? ¿No gobiernan sus enemigos, los Musulmanes, sobre un imperio

[27] Las Agadod - literalmente, Cuentos - son las parábolas y leyendas tradicionales del Talmud - usualmente con un mensaje moral o ético entretejido en su diseño. El término "Agadá" es usado en contradicción a "Halajá" que es la ley o sistema legal de la Torá. Sobre si el punto del Rambán en este contexto era realmente su creencia, o fue simplemente una táctica usada para esta discución, ha sido materia de conjetura entre los eruditos judíos por un tiempo considerable.

más grande que el suyo? Y, ¿no dice también el Profeta que en el tiempo del Mesías 'ellos no enseñaran guerra a sus amigos '? *(Jer. 31:33)* y, ¿no está escrito *(Isa. 11:9)* que entonces ' el mundo estará lleno del conocimiento del Señor como las aguas cubren el mar'...? Y desde los días de Jesús hasta ahora, el mundo ha estado lleno de hurto y saqueo, y los cristianos han derramado más sangre que cualquiera de las otras naciones, y han sido además sexualmente inmorales. Cuán difícil sería para ti, mi gran Rey, y para tus caballeros, sobrevivir si la guerra tocara a su fin!"

Esta acusación al estatus mantenido por el mundo cristiano, hoy llamado mundo occidental, es aún más aguda en nuestro tiempo cuando más de cincuenta millones de personas han muerto a causa de la guerra en el anterior siglo solamente, y cuando todas las economías de las potencias mundiales tienen sustento en presupuestos para defensa y entrenamiento militar.

El Rambán dejó en claro que la disputa básica entre el Cristianismo y el Judaísmo no yace en el papel mesiánico o seudo-mesiánico de Jesús sino en la mismísima concepción cristiana de Divinidad. "Escúchame mi señor, mi rey", dijo el Rambán, "Nuestra contención con ustedes no concierne primeramente al Mesías,[28] pues tú tienes más valor para mi que el Mesías. Tú eres un rey y él es un rey. Tú eres un rey Gentil y él es un rey de Israel, y el Mesías será tan de carne y hueso como lo eres tú. Cuando sirvo a mi Creador bajo tu soberanía, en exilio, pobreza, opresión y humillado por las naciones que constantemente nos insultan, mi recompensa por tal servicio es realmente grande: presento mi propio ser como un tipo de sacrificio a Dios y, por ello, ameritaré una mayor porción en el mundo por venir. Por otro lado, cuando llegue el tiempo de que Israel tenga nuevamente un rey, apegado a la Torá (quien gobernará sobre todas las naciones) entonces estaré involuntariamente guiado a retener mi fe en la Torá de los Judíos y, por tanto, mi recompensa no será tan grande (como es ahora). Sin embargo, la principal disputa y desacuerdo entre cristianos y judíos radica en que ustedes tienen algunas creencias muy lamentables respecto a la esencia de la Divinidad misma." Entonces el Rambán enfatizó que las diferencias fundamentales entre el Judaísmo y el Cristianismo no son ni los detalles ni la historia sino más bien las que corresponden a la definición y entendimiento de la naturaleza de la Divinidad y de Su relación con el hombre.

La cuestión del Pecado Original fue también mencionado en este debate. Tanto Pablo como el rey afirmaban que todos los hombres habían sido condenados al Infierno debido al pecado original de Adán, pero que el advenimiento de la creencia en Jesús había liberado al hombre de su estado de condenación

[28] Veáse la nota de Rabí Javel en su *Kithvey Rambán*, donde se trae a colación las palabras del Rambán (en el Sefer Haguelá) de que "aún si concedieramos que nuestros pecados y los de nuestros padres son tan grandes que toda esperanza de consolación es vana, y que nuestro exilio será eterno - ni aún así se afectaría nuestra creencia en los principios fundamentales (de nuestra Torá), pues la recompensa que ultimadamente buscamos descansa en el Mundo por Venir - el placer de nuestra alma en el Paraiso y nuestra salvación del Infierno; pero, al mismo tiempo, todavía creemos en nuestra redención (el Mesías) pues es una verdad bien sabida entre aquellos con gran conocimiento de Torá y profecía".

eterna. A esto, el Rambán replicó con gran ironía: "En nuestra provincia tenemos un dicho: 'Aquel que quiere mentir debe asegurarse que los testigos de la transacción estén bastante lejos'. Hay muchos castigos mencionados respecto a Adán y Eva - la tierra fue maldecida, espinas y cardos crecerían de ella, el hombre tendría que ganar el pan con el sudor de su frente y la mujer sufriría el dolor y la labor de parto. Todas estas condiciones todavía existen y no hay evidencia alguna de que algo tangible haya sido manifiesto desde la venida de su mesías para aliviarlas. Por otro lado, la condenación al Infierno, que en ningún lugar relatan las Escrituras, el castigo que ustedes dicen fue levantado (por la venida de Jesús) es materia que nadie puede refutar. Manden a uno de los suyos y que retorne para que nos de el reporte! Dios no permita que el justo sea condenado al Infierno por el pecado del primer hombre, Adán. Obsérvese que mi alma está relacionada con el alma del malvado Faraón así como lo está con el alma de mi padre y sin embargo mi alma no será castigada por las faltas del Faraón. Los castigos que le acontecieron a la humanidad por el pecado de Adán fueron físicos, castigos corpóreos. Mis padres me dieron mi cuerpo y, por tanto, si fue establecido que ellos sean mortales, así lo serán para siempre sus descendientes pues tal es la ley de la naturaleza". Pero aclaró que el alma del hombre (provista por el Eterno) no es afectada por los pecados de otros, ni siquiera por sus propios ancestros, a menos que él mismo continúe en sus malos pasos.

Inmediatamente después el Rambán entró en una disputa teológica sobre las teorías del Engendramiento Virginal y la Trinidad. El probó que éstas no eran de origen judío y que por tanto "la mente de ningún judío podría entenderlas o aceptarlas". Además dijo que "sus palabras (respecto al Talmud y al Mesías) son por tanto vacuas, porque este es el núcleo de nuestro desacuerdo; pero, si deséan discutir el concepto del Mesías, concederé a sus deseos". El le dijo al rey: "tu crees esta cosa turbia en lo concerniente a la Divinidad (el Engendramiento Virginal y el concepto de la trinidad) porque naciste cristiano, hijo de padres cristianos, y se te ha adoctrinado tu vida entera en ese sentido por parte de los sacerdotes, han llenado tu mente y médula con esta creencia y ahora tu la aceptas como verdadera por mero hábito". Su crítica a estos principios de la fe Católica Romana permitió esclarecer las razones para el rechazo a aceptar el Cristianismo (sin entrar en profundidades) por parte del judío. La noción cristiana de Dios era, y es, ajena a la tradición judía y a la lógica. Nada ha cambiado en el estatus de este concepto tanto para el judío o el cristiano.

El Debate terminó abruptamente. Nunca fue cerrado formalmente, pero el rey lo puso en receso, aparentemente por temor a desmanes de turbas fanáticas enardecidas por sermones emocionales de ciertos frailes dominicos.[29] El rey mismo tomó parte activa en el debate y uno es conmovido por la justicia y tolerancia de Jaime I. Fueron sólo los frailes engañosos quienes distorcionaron las

[29] Yitzhak Baer, "A History of the Jews in Christian Spain", Vol. I, p.153. También véase el *Vikuaj Harambán* donde el Rambán hace mención de los "predicadores que levantan a las turbas y traen terror al mundo, y los muchos sacerdotes de jerarquía y caballeros de la corte que me aconsejaron que no hablara en contra de su religión. También los judíos de este sector reportaron que se les habían aconsejado que me advirtieran de no continuar en tal via".

enseñanzas del Talmud. El Rambán menciona que el rey le dijo: "Tenía que ver a un hombre como tú, quien a pesar de estar errado, ha presentado excelentemente su posición".[30] El Rambán también declara que recibió un regalo de trecientas monedas de parte de Jaime, evidentemente como reembolso por sus gastos. El Rambán refirió que "Partí del rey con gran afecto". Moshé ben Najmán permaneció en Barcelona por más de una semana, y estuvo presente en la Sinagoga el siguiente Shabat durante un sermón presentado por un sacerdote dominico, en la presencia del rey, donde se llamaba a los judíos allí presentes que se convirtieran al Cristianismo. [31]

Los Dominicos, enojados por la exitosa defensa del Rambán, volvieron su ira en contra de él de manera personal. Se lo sentenció a exilio temporario de Aragón y tuvo que pagar una multa por hablar blasfemia. En su vejez, quebrantado por la persecución y por una visión de los sufrimientos que aún sobrevendían a los judíos de España, Rabí Moshé ben Najmán emigró a la Tierra de Israel en el año 1267 y poco después falleció allí.

Conclusión

La importancia de este encuentro entre los Judíos y el mundo Cristiano no puede ser minimizado. Pasarían muchos siglos antes de que los judíos encontraran condiciones de hablar abiertamente a sus compatriotas cristianos sobre las diferencias fundamentales que los separan. Hasta este día, ningún líder religioso judío del calibre del Rambán, responsable y sensible a su fe y tradición, ha presentado nuestro caso. Aquellos que presumen de hablar por el Judaísmo en los diálogos actuales harían bien en leer las memorias de este diálogo siete siglos atrás. No creo que el caso de los Judíos y del Judaísmo pueda ser establecido de mejor manera, con tanta franqueza, compasión y verdad, que de la forma reflejada en las palabras de Rabí Moshé ben Najmán. Tanto el Judío como el Cristiano se beneficiarían de un estudio de tales memorias de Barcelona antes de insertarse en cualquier diálogo o discusión ecuménica. El mundo ha cambiado desde los días de Jaime I de Aragón pero nuestros argumentos conservan su validez.

En la montaña de Su santidad, Su Santo Templo
de pié sobre las alturas de las colinas eternas,
Que es Sinaí, la gloria de Dios se derramó
sobre ella y estremece.
Proclamen las naciones Su majestad y temor

[30] Una lectura alternativa de esta afirmación en el Hebreo original es: "Tenía que ver a un hombre como tú, quien sin ser un erudito en leyes, ha hecho efectivamente una excelente presentación de su posición".

[31] El mismo Rambán publicó un artículo/sermón como contraréplica titulado "*La Torá de Dios es Perfecta*", una copia del cual está impreso en el *Kithvey Harambán* mencionado en la nota 2.

(y) La voz del Mar Rojo, que nunca calla.
(En Sinaí) Su rebaño vió
Todas Sus maravillas, milagros, belleza.
Límpiense a sí mismas, ustedes oh Naciones y Estados.
¡Enseñen a sus hijos, den gloria y honor al Señor![32]

[32] Adaptación del Traductor de la última estrofa del poema "De Tu Mano, Señor, Proviene el Honor", escrito por el Rambán en honor al festival de Pésaj.

Los Misioneros afirman que Jesús cumplió con todas las profecías sobre el Mesías. La verdad, sin embargo, es que él no cumplió ni una sola de las profecías importantes. Todas las cosas que cumplió fueron en realidad bastante triviales.

¿Fue Jesús el Mesías? ¡Examinemos los hechos!

por
Pinchas Stolper

Si los cristianos creyeran que Jesús fue su mesías, esta creencia nos concerniría muy poco a nosotros como Judíos. Su afirmación, sin embargo, no es que él es el Mesías Cristiano sino que es *nuestro* Mesías, el Mesías de los Judíos, el Mesías predicho por los Profetas Judíos. Los cristianos intentan entonces probar esta creencia recurriendo a *nuestra* Biblia.

Ciertos grupos misioneros cristianos han establecido una organización llamada "Judíos por Jesús", a través de la cual enganchan a judíos ingenuos al Cristianismo con un argumento viejo y desacreditado. "No te vuelvas cristiano", argumentan, "permanece judío, - sin embargo, mientras sigues siendo un judío leal, acepta a Jesús como tu Mesías".

En vista de la confusión creada por las muchas afirmaciones falsas de los grupos misioneros, los judíos debemos estar armados con hechos para sustanciar nuestra convicción de que todo lo que los cristianos argumentan para respaldar a Jesús como nuestro mesías es falso.

Los siguientes puntos marcan algunas de las mayores discrepancias e inconsistencias en los argumentos de los misioneros:

Item: El Mesías Judío será un ser humano nacido de manera natural de esposo y esposa. El no va a ser un dios, ni un hombre nacido por algún engendramiento virginal supernatural, como lo afirman los cristianos.

En ningún lugar dice nuestra Biblia que el Mesías sería un dios o como-Dios. La mismísima idea de que Dios pudiera tomar forma humana es repulsiva para los Judíos porque contradice nuestro concepto de Dios: por encima y más allá de las limitaciones del cuerpo humano. Los Judíos creen que sólo Dios a de ser reverenciado, no un ser que es Su creación, ya sea ángel, santo o incluso el mismo Mesías.

En ningún lugar predice nuestra Biblia que el Mesías nacerá de una virgen. De hecho, las vírgenes no dan a luz en ninguna parte en la Biblia. Esta idea ha de ser encontrada sólo en la mitología pagana. Para la mente judía, la misma idea de que Dios pudiera plantar su semilla en una mujer es innecesaria y contra-natura. Después de todo, ¿qué se consigue mediante esta afirmación? ¿A qué propósito sirve? La afirmación de que María no tuvo relaciones naturales con su esposo debe haber provocado que los Judíos de ese tiempo sospecharan que ella obró mal. El Nuevo Testamento (la Biblia Cristiana) admite mucho cuando dice *(Mateo 1:19)*, "Entonces José, su marido, siendo hombre justo, y no deseando avergonzarla en público, decidió divorciarla en silencio". La idea completa del engendramiento virginal no sirve a propósito alguno, excepto para atraer paganos al Cristianismo.

Item: Se espera que el Mesías Judío traiga de vuelta a los Judíos a su tierra. Jesús nació mientras los Judíos todavía vivían en su tierra, antes de fueran al exilio. ¡El no podía restaurarlos a su tierra porque todavía vivían en ella!

Item: El verdadero Mesías debe reconstruir el Templo en Jerusalén - pero Jesús vivió mientras el Templo estaba todavía en pie.

Item: La Biblia Judía dice que el Mesías redimirá Israel. En el caso de Jesús, exactamente lo contrario tuvo lugar. No mucho después de su muerte, el Templo Santo en Jerusalén fue destruido, Jerusalén cayó en desgracia. y los Judíos fueron al exilio para empezar una larga noche de 1900 años de persecución - en buena medida en manos de los seguidores de este pseudo-mesías!

Item: Los Profetas de la Biblia predijeron (*Isaías 45* y *Sofonías 3*) que cuando el Mesías venga, todas las naciones del mundo se unirán para reconocer y reverenciar al único Dios verdadero. "El conocimiento de Dios llenará la tierra. El mundo será pleno del conocimiento de Dios como las aguas cubren los mares" *(Isa. 11:9)*. Nada de esto tuvo lugar después de la muerte de Jesús. Por el contrario, el Islam emergió y se constituyó en la religión de los Arabes y de muchas otras naciones, el Cristianismo se dividió en muchas sectas en conflicto y guerra unas con las otras, y una buena parte de la tierra continúo adorando ídolos. Aun hoy el mundo está lejos de adorar al único Dios.

Item: Cuando el verdadero Mesías venga, su influencia se extenderá sobre todos los pueblos quienes adorarán a Dios en el Templo en Jerusalén. El Profeta dice, "Porque Mi Casa vendrá a ser Casa de Oración para todas las Naciones". Esto obviamente no ha tenido lugar y, por tanto, el Mesías no ha venido aun.

Item: Durante el tiempo del Mesías un nuevo espíritu gobernará el mundo, y el hombre dejará de cometer pecados y crímenes; esto se aplicará especialmente a los Judíos. La Torá dice que "Dios circuncidará tu corazón y el corazón de tus hijos para que amen a Dios" *(Deut. 30:6)*. Los Profetas enseñaron: "Y todo tu pueblo, todos son justos, heredarán la tierra para siempre" *(Isa. 60:21)*; "En ese día Yo escrudiñaré los pecados de Israel y nada hallaré" *(Jer. 50:20)*; "Yo te daré un nuevo corazón y un nuevo espíritu - y tú obedecerás mis leyes y mandamientos y los cumplirás" *(Eze. 36:21)*. Poco después de la época de Jesús, ignorancia sobre Dios e incluso ignorancia sobre ciencia y filosofía llenaron la tierra cuando el Oscurantismo dominó el mundo.

Item: El verdadero Mesías deberá gobernar como Rey de los Judíos. La carrera de Jesús como está descrita en el Nuevo Testamento duró tres años, al final de los cuales fue crucificado por los Romanos como un criminal común. El jamás ejerció otra profesión sino la de predicador viajero y "sanador de fe"; ciertamente, no mantuvo posición oficial alguna ni ejerció gobierno de ninguna clase.

Item: Durante el tiempo del Mesías, la profecía retornará al pueblo Judío y la presencia de Dios morará entre nosotros. "Y después de eso Yo derramaré de mi espíritu sobre toda la humanidad y tus hijos e hijas profetizarán" *(Eze. 37:27)*. Estas predicciones, también, esperan todavía por ser cumplidas.

Item: Una de las mayores tareas del Mesías será traer paz al mundo entero. En el tiempo del Mesías, no deberá haber más guerras, y cesará la manufactura de armas. El Profeta dice, "Y cambiarán sus espadas por herramientas de arado y sus lanzas en hoces. Nación no levantará espada contra nación, ni se prepararán más para la guerra" *(Isa. 2:4)*. Y, de hecho, las naciones cristianas son muy propensas a la guerra, y guerras han ido y venido casi continuamente desde el tiempo de Jesús hasta este día.

Item: El mismísimo Nuevo Testamento afirma que las profecías que refieren al Mesías debían ser cumplidas en la generación de Jesús. Marco (13:30) claramente dice, "Ciertamente les digo que no pasará esta generación hasta que estas cosas sean hechas". En Mateo 4 se refiere a Jesús diciendo que "El Reino de los cielos está a la mano". Dos mil años han pasado y todavía nada ha sucedido.

Item: En ningún lugar dice la Biblia Judía que el Mesías vendría una vez, sería muerto, y retornaría nuevamente en una "segunda venida". La idea de una segunda venida no es más que una racionalización del fracaso de Jesús para verificar alguno de los requisitos mesiánicos. Tal idea es una invención puramente cristiana, sin fundamento alguno en la Biblia.

Item: La Biblia dice que el Mesías descenderá en línea directa del Rey David. Sin embargo, si Dios fue el "padre" de Jesús, ¿no es algo ridículo afirmar que desciende del Rey David por lado paterno?

Item: ¿Por qué algunos Misioneros insisten en distorcionar el significado de las palabras de los profetas para poder sustanciar sus afirmaciones? Un ejemplo: la palabra Hebrea (usada en Isaías) "*almá*" que quiere decir "mujer joven" es mal-traducida como "virgen". Eruditos cristianos honestos reconocen que esto es un "fraude piadoso" y ahora (véase por ejemplo la nueva "Versión Estándar Revisada" de la Biblia) traducen la palabra correctamente. Esta no es sino una de muchas mal-traducciones o traducciones forzadas.

Item: Se relata que estando Jesús en la cruz, dijo, "Perdónalos Padre, porque (los Judíos) no saben lo que hacen". ¿Por qué insisten algunos cristianos en perseguir a los Judíos si el *mismo* Jesús les intruyó que los perdonaran?

Pero más aún, si su surgimiento de entre los muertos era tan crucial para demostrar quien era, ¿por qué tuvo lugar en secreto y no en presencia de miles de devotos?

Item: Jesús afirmó que no intentaba cambiar las Leyes de Moisés, "No piensen que he venido a abolir la Ley (Torá) o los Profetas, no he venido a abolirlas sino a cumplirlas. Porque ciertamente, les digo, hasta que el cielo y la tierra pasen, ni una iota ni un punto cambiarán de la Ley hasta que todo sea cumplido. Entonces quienquiera que quebrantare el menor de estos mandamientos y enseñe en ese sentido, será llamado el menor en el Reino de los Cielos" *(Mateo 5)*. Después de un poco, él mismo abolió algunas de las leyes, mientras eventualmente sus seguidores abolieron o cambiaron prácticamente toda la Ley.

Sin embargo, la Torá misma claramente establece en muchas porciones que sus leyes son eternas, que nunca serán abolidas. E incluso los cristianos reconocen que la Biblia Judía es la palabra de Dios. Si la Torá es eterna y Jesús mismo afirma que no tiene intención alguna de aboler o cambiarla, ¿por qué los cristianos celebran el Shabat en domingo cuando Dios claramente llama al Shabat sabatino un Pacto Eterno? ¿Por qué comen cerdo los cristianos cuando la Torá lo prohibe? ¿Qué argumento pueden presentar los cristianos para no celebrar Rosh Hashaná y Iom Kippur que claramente son mencionadas en la Torá? El mismo argumento se aplica a cientos de otras leyes de la Torá que son ignoradas por los cristianos.

Por otro lado, Navidad y la Pascua Cristiana no son mencionadas ni en la Biblia Judía ni en el "Nuevo Testamento" Cristiano - estos festivales tienen origen pagano y fueron adaptados para uso cristiano. Pero Pésaj, Sukot y Shavuos son claramente mencionadas en la Biblia. Más aún, Jesús no llega siquiera a sugerir que las festividades bíblicas dejen de ser observadas.

Item: Los cristianos promueven la filosofía de "dar la otra mejilla" y "amar a tu enemigo". ¿Conoce usted alguna nación cristiana que practique habitualmente esta ética impráctica o que al menos la tome con seriedad?

Item: Las múltiples afirmaciones cristianas sobre que Dios es "Amor" han sido tomadas de la Biblia Judía y de la religión Judía. Entre tales referencias, abundantes en nuestra Torá, están: "Ama a tu prójimo como a ti mismo"; "Ama al extranjero, pues extranjero fuiste en tierra de Egipto"; "Y amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma y con todas tus fuerzas".

Si Dios es "Amor", ¿cómo pueden explicar los cristianos el silencio e indiferencia de la Iglesia y de la mayoría de naciones cristianas mientras seis millones de Judíos eran llevados a Cámaras de Gas y otros mataderos por parte de los Alemanes? ¿Por qué el silencio sepulcral durante la Guerra de los Seis Dias? ¿Dónde estaba el amor cristiano durante la Inquisición Española y durante los cientos de pogrom inspirados por sacerdotes y monjes?

Item: El Judaísmo cree que Dios es eterno, por encima y más allá del tiempo. Dios no puede nacer, no puede morir, no puede sufrir, no puede "volverse carne", ni puede dividirse en secciones ("Padre, Hijo y Espíritu Santo"). Estas son concepciones paganas. Ciertamente ningún "Dios" o "hijo de Dios" podría haber clamado desde la cruz, como se supone que lo hizo Jesús, "Mi Dios, mi Dios, ¿por qué me has abandonado?" Si él era el "Hijo de Dios", habría al menos dicho, "Mi padre..."

Item: Si Jesús fue realmente el Mesías, ¿por qué reconoce el Nuevo Testamento que todos los rabinos de aquel tiempo, sin excepción, rechazaron su afirmación (de ser el Mesías)? ¿Por qué no hubo un solo hombre entendido ni un líder prominente que lo aceptara?

Item: Si Jesús fue realmente el Mesías, ¿por qué la abrumante mayoría de su pueblo, los Judíos de aquel tiempo, lo rechazaron? ¿Por qué sus seguidores no eran más que un manojo de personas, casi todas poco-educadas? ¿Por qué su propia familia le volvió la espalda?

¿Quién estaba en mejores condiciones para juzgar si él era o no el Mesías - su propio pueblo, quien ansiosamente esperaba la llegada del Mesías o los pueblos paganos que no tenían entendimiento de lo que el concepto de Mesías realmente significaba?

Item: Jesús mandó a sus discípulos que predicaran exclusivamente a los judíos y no a los gentiles (*Mateo 10*), pero sus discípulos lo desobedecieron e hicieron exactamente lo contrario. El claramente pensaba que él mismo era el Mesías de los Judíos y de nadie más. El hecho es que él fue aceptado por naciones extranjeras y no por los judíos.

Item: Si Dios ha "rechazado" a los Judíos por no "aceptar a Jesús" como lo afirman los cristianos, ¿cómo es que hemos conseguido sobrevivir por dos mil años de persecución cristiana? ¿Cómo explican los cristianos la sobrevivencia

Judía? ¿Por qué ha devuelto Dios la ciudad de Jerusalén y la tierra de Israel a Su pueblo "rechazado"?

¿Cómo explican el hecho que el pueblo Judío ha reestablecido su nacionalidad en su tierra ancestral, y que esté en posesión de la Ciudad de Jerusalén? Estas son vivencias históricas sin paralelo. ¿No deberían los cristianos reconocer ahora que el resurgimiento del Estado Judío es realmente un develamiento y una realización de las profecías bíblicas en nuestros días? ¿No demuestra esto que las múltiples profecías bíblicas que hablan del retorno de los judíos a su tierra se refieren a ellos y a nadie más? (Los cristianos a menudo se refieren a sí mismos como los "verdaderos judíos" - el "Nuevo Israel", i.e., Dios los escogió porque los judíos rechazaron a Jesús).

¿No es esta "bofetada" teológica la razón por la que el Papa se rehusa a reconocer a Israel y para el silencio cristiano durante la Guerra de los Seis Dias?

Item: En los escritos de los Profetas hay muchas referencias al fin de los tiempos y al tiempo del Mesías (que todavía no ha tenido lugar). Todo esto sobrevendrá cuando venga el Mesías.

¿Por qué necesitamos un Mesías? Con el propósito de enseñar Torá al mundo y para establecer el "Reino de Dios en la Tierra". Si los cristianos han hechado por tierra las leyes de la Torá, si consideran que la Torá ya no tiene validez, ¿qué quedaría por enseñar a la humanidad? En ningún lugar la Torá sugiere que vaya a ser abolida por el Mesías. Por el contrario, la Torá es eterna, y el propósito del Mesías es guiarnos al día en que el pueblo Judío entero observará la Torá y en que toda la humanidad reconocerá su verdad.

Item: En ningún lugar dice la Torá que la muerte de alguien puede traer perdón por los pecados de otra persona. Por el contrario, cada hombre será castigado por sus pecados, y a cada persona le corresponde arrepentirse únicamente por sus propios pecados. "Los hijos no serán castigados por los pecados de sus padres". La idea de que la muerte de alguien 1900 años atrás pudiera de alguna manera traer perdón de Dios por los pecados es absurda e infundada. Cada persona debe retornar a Dios, cada pecador debe reenrumbar sus propios pasos y buscar el perdón de Dios.

* * *

Los Judíos créen firmemente que el Mesías vendrá. Creemos que el hombre no se autodestruirá, que no desapareceremos en una gigantesca explosión nuclear. El hombre tiene bondad en su esencia y el Reino de Dios será establecido. Sin embargo, no es suficiente creer en Dios. La fe sola no es adecuada - Dios demanda hechos y acciones. La revelación de Dios en el Monte de Sinaí demanda obediencia a los 613 mandamientos descritos tanto en la Torá Escrita como en la

Torá Oral. Dios deséa disciplina, lealtad y práctica, y no afirmaciones piadosas o fórmulas mágicas. Los Judíos esperan por el día en que "Dios será Rey sobre toda la tierra y en aquel día El será Uno y Su nombre será Uno" *(Zac. 14:9)*.

Maimónides plasmó nuestra creencia en palabras - y firmemente seguimos en pie por tales conceptos, "firmemente creo, con completa fe, en la venida del Mesías, y aun cuando tarda, diariamente espero su venida". En efecto, el Mesías está viniendo... casi podemos oir sus pasos.

En la primera carta a los Corintios (9:20), el apóstol Pablo dice, "A los Judíos, vengo como Judío, así que pueda convertir a los Judíos. A aquellos que creen en la Ley, vengo como quien sigue la Ley, así que pueda convertir a quienes siguen la Ley". Cuando los Misioneros se nos acercan, vienen como Judíos, dando referencias de nuestra Biblia. Es tan interesante como instructivo examinar cuidadosamente unas cuantas de sus "pruebas".

Jesús y la Biblia

por
Aryeh Kaplan

Por casi dos mil años, los cristianos han intentado convencer a los judíos de que tienen la razón.

Después de todo, Jesús era un judío, y parece extraño que su propio pueblo se rehusara a aceptarlo.

Una de las estratagemas favoritas de los misioneros consite en intentar usar la Biblia Judía para probar que Jesús fue el Mesías de los Judíos.

Es una gran audacia de estos "outsiders" decirnos como interpretar *nuestra* Biblia, escrita en *nuestro* lenguaje.

Los judíos también saben cómo leer la Biblia. Fue dada originalmente en Hebreo, nuestra lengua. Cuando los cristianos tradujeron la Biblia, a menudo acomodaron sus traducciones para satisfacer sus propias necesidades y propósitos. Una mirada cercana al Hebreo original es suficiente para destruir una buena porción de sus "pruebas".

En muchas situaciones, no tenemos siquiera que ir al Hebreo original. Simplemente tomando los pasajes en su contexto se refutan tales "pruebas".

Tomemos unos cuantos ejemplos:

* * *

Los Misioneros afirman que Jesús cumplió la profecía de que el Mesías nacería en Belén.

Basan esto en el versículo, "Pero tú, Belén Efrata, que eres pequeña entre miles de Judá. De tí saldrá uno que vendrá delante de Mi, para gobernar a Israel" *(Miqueas 5:1)*.

Tanto Mateo (2:6) y Juan (7:43) intentan usar esto como prueba de que Jesús fue el Mesías.

Por supuesto, esto no prueba nada, miles de niños han nacido en Belén.

Además, si este texto se refiere efectivamente a Jesús, ¿por qué nunca fue aceptado como "gobernante de Israel"?

El texto continua, "Y habrá paz" *(Miq. 5:4)*.

Esto quiere decir que el Mesías traerá paz al mundo, como encontramos en otras porciones de la Biblia (*Isa. 2:4*).

Si esto se refiere a Jesús, ¿por qué no tuvo éxito en traer paz al mundo?

El mismo dijo que no venía para traer paz al mundo (*Mateo 10:34*).

Pero si este verso (*Miq. 5:1*) se refiere realmente al verdadero Mesías, entonces está refiriéndose a un descendiente del Rey David. Puesto que David vino de Belén (*1 Samuel 17:12*), la Biblia habla de Belén como el lugar de origen del Mesías.

El verdadero Mesías, a quien los Judíos todavía esperan, gobernará y traerá paz durarera al mundo.

* * *

Los Misioneros afirman que Jesús cumplió con una prefecía de que nacería de una virgen.

Intentan probar esto a partir de un versículo que incluso múltiples ediciones cristianas contemporáneas de la Biblia traducen "Por tanto, el Señor Mismo te dará una señal: he ahí que una mujer joven concebirá y dará a luz un hijo, y será llamado su nombre Emanuel" *(Isa. 7:14)*.

La idea de dioses y semidioses naciendo de vírgenes se presenta con frecuencia en la mitología pagana.

Cuando Mateo (1:23) tradujo este pasaje al Griego del nuevo Testamento, su ansiedad por probar un punto lo llevó a traducir erróneamente este pasaje.

El traduce la palabra Hebrea *Almá*, que simplemente significa "mujer joven" como "virgen". Entonces, súbitamente tenemos una predicción instantánea sobre un supuesto engendramiento virginal del Mesías.

Pero la palabra Hebrea apropiada para virgen es *Besulá*, y jamás *Alma* es traducida como "virgen".

Traducciones cristianas más recientes y honestas, como la Versión Estándar Revisada, la Biblia de Jerusalén y la Nueva Biblia Inglesa, han corregido este error original.

Además, en lo absoluto hay evidencia de que esta profecía se refiera al Mesías. Fue dirigida al Rey Ajaz y, conforme a la mayoría de los comentadores bíblicos, habla del nacimiento del Rey Ezequías antes que del Mesías.

* * *

Los Misioneros afirman que Jesús cumplió la profecía de ser un profeta como Moisés.

Dios dice en la Biblia, "Estableceré un profeta para ellos de entre sus hermanos, como tú (Moisés), y colocaré Mis palabras en su boca" *(Deut. 18:18)*. Lo que este verso dice, conforme a su contexto, es que cualquier profeta deberá reunir las calificaciones de Moisés, i.e., Judío, erudito, justo, y del más elevado carácter.

Pero Juan (1:45) y el libro de Hechos (3:22, 7:37) toman esta nota fuera de contexto, afirmando que este verso se refiere a Jesús, y le dan derecho de contradecir la Torá de Moisés.

Sin embargo, esta es una distorsión obvia, pues la Biblia abiertamente declara que nunca habrá otro profeta como Moisés, "Y no se levantará un profeta en Israel como Moisés" *(Deut. 34:10)*.

Dios Mismo se lo dijo a Moisés, "El eterno le dijo a Moisés: 'He aquí que vengo hacia ti en la espesura de la nube, para que el pueblo oiga cuando te hable y también para que crea en ti por siempre' " *(Ex. 19:19)*.

En el Monte de Sinaí, Dios dió testimonio de la profecía de Moisés al hablarle públicamente en presencia de millones de personas. Nunca hizo lo mismo por Jesús.

En efecto, no hay evidencia alguna de que Jesús fuera un profeta, en términos judíos.

La Biblia (*Deut. 18:12*) dice que uno de las señales para reconocer a un profeta verdadero es cuando su profecía se hace realidad exactamente. No hay evidencia de que Jesús haya cumplido esta condición (Véase Juan 9:29).

Además no hay evidencia de que el pasaje original (*Deut. 18:18*) habla del Mesías. El verso simplemente establece que los futuros profetas de Israel compartirán en general las cualidades de santidad de Moisés.

* * *

Los Misioneros afirman que Jesús cumplió la profecía de vivir una vida sin pecado.

Se basan en el verso, "E hicieron su sepultura con los malvados, y con los ricos su tumba, a pesar que no había hecho violencia, ni hubo engaño en su boca" *(Isa. 53:9)*.

Este es el famoso pasaje del "Siervo Sufriente" en Isaías.

Algunos comentadores en efecto sostienen que este pasaje habla del Mesías. Otros, sin embargo, sostienen que se refiere del pueblo Judío en su conjunto. Una

lectura cuidadosa del pasaje entero, podría bien convencerlo de que está hablando de los Seis Millones de Judíos asesinados por Hitler. Otros comentadores dicen que habla del mismo Profeta Isaías.

En cualquier caso, no se puede probar que este pasaje esté hablando del Mesías.

Además, Jesús en sí estuvo lejos de ser libre de pecado como afirman los Evangelios.

Hablando al pueblo Judío en pleno, Dios nos ordenó guardar el Shabat en los Diez Mandamientos. Puesto que Dios Mismo dió este mandamiento, nadie puede abrogarlo.

Pero los Evangelios cuentan que Jesús violó el Shabat.

Como debía esperarse, la gente se molestó por esto. Los Evangelios relatan que la gente dijo (*Juan 9:16*), "Este no es hombre de Dios, no guarda el Shabat". Ellos comprendieron que ni los "milagros" daban a alguien el derecho de irse contra Dios, como Dios Mismo advirtió en la Biblia (*Deut. 13:2*). Sólo los crédulos y supersticiosos son atrapados por "milagros" y magía.

Yendo más lejos, los Evangelios relatan muchan instancias en que Jesús afirmó ser Dios (*Juan 10:30, 14:9, 16:15*). Entonces, desde el punto de vista judío, era culpable de idolatría, uno de los peores pecados posibles.

* * *

Los Misioneros afirman que Jesús cumplió la profecía de que el Mesías sería crucificado.

Se refieren al versículo bíblico que, correctamente traducido, se lée, "Porque perros me han rodeado, una compañía de malechores me ha encerrado, *como un león*, son mis manos y pies" *(Sal. 22:17)*.

"Como un león", es en Hebreo *KeAri*. Los intérpretes cristiano-fundamentalistas de hecho cambiaron el deletreo de la palabra, de *KeAri* a *Kari*. Entonces, si uno ignora totalmente la gramática Hebrea, uno puede torcer esto para implicar "El me hirió". Entonces, como en la Versión del "King James", hacen que el verso se léa "perforaron mis manos y pies".

Sin embargo esto no guarda relación con el significado original del verso. Aun con el cambio en el deletreo, es una traducción forzada.

Esta no es más que una muestra de las honduras en que tienen que meterse los Misioneros para probar sus puntos.

Además no hay evidencia alguna de que este Salmo esté hablando del Mesías. Desde el verso de apertura, parecería que el rey David, autor del Salmo, está realmente hablando de sí mismo.

* * *

Los Misioneros afirman que Jesús cumplió la profecía de morir por nuestros pecados.

La Biblia dice, "Por su vivo esfuerzo verá y quedará satisfecho. En su conocimiento Mi siervo justo hará lo justo para muchos, y los pecados de ellos él tolerará" *(Isa. 53:11)*.

Estamos nuevamente en el famoso pasaje del "Siervo Sufriente".

Los misioneros afirman que tal verso enseña que nuestros pecados pueden ser perdonados solamente a través de Jesús. Esta es una doctrina cristiana básica.

Sin embargo, la Biblia claramente establece, "Los padres no serán condenados a muerte a causa de los hijos, y los hijos no serán condenados a muerte a causa de los padres; cada hombre será condenado a muerte por su propio pecado" *(Deut. 24:16)*.

Todo hombre es responsable por sus propias acciones, y él mismo las conducirá hacia lo bueno. Este es un tema de lo más básico, repetido cada vez en la Biblia.

De acuerdo a los comentarios de quienes sostienen que el "Siervo Sufriente" es el Mesías (o el Profeta Isaías), una traducción más precisa indicaría que él no sufrió para *expiar* nuestros pecados, sino que sufrió *debido* a nuestros pecados.

La Misión del Mesías es perfeccionar a la humanidad. Mientras más pecamos, más difícil hacemos su tarea. Entonces, nuestros pecados le causarán al Mesías gran angustia.

De acuerdo con los comentadores que sostienen que el "Siervo Sufriente" es el pueblo Judío en su conjunto, no es para nada descabellado decir que el profeta está hablando de los Seis Millones que murieron debido a pecados de la humanidad.

Los misioneros ponen gran énfasis en el hecho de que la Biblia prescribe sangre como una expiación (*Lev. 17:11*). Por tanto afirman que sin la sangre de Jesús, no puede haber remisión de pecados (*Hebreos 9:22*).

Sin embargo, en ningún lugar la Biblia dice que la sangre sea el *único* medio de expiación. Además una lectura más profunda de los capítulos sobre sacrificios muestran que la sangre de los sacrificios estaba prescrita sólo para una pequeña categoría de transgresiones.

Hay una manera de expiación, sin embargo, que se repite una y otra vez en la Biblia. Es el arrepentimiento. (Véase *Ezequiel 33:11, 33:19, Jeremías 36:3*, etc.) El profeta dijo, "Toma tus palabras, y vuelve a Dios" *(Oseas 14:3)*. El principal camino de regreso a Dios es a través de palabras en rezo/oración. El sacrificio de sangre podría haber ayudado en algunos casos, pero la mayor parte de la expiación era siempre el arrepentimiento y la oración.

No es imposible acercarse a Dios. Pero involucra esfuerzo por parte del individuo.

* * *

Hay muchas otras "pruebas" ofrecidas por los misioneros. Cada una de ellas es tan equivocada como las presentadas anteriormente, pero refutarlas todas requeriría un libro entero.

El principal punto es que una lectura clara de la Biblia Judía no presenta sustento alguno a las "pruebas" del Cristianismo. En la mayoría de las veces, todo lo que uno necesita es una buena traducción (o mejor aun el original Hebreo), y todas aquella "pruebas" caen por sí mismas. Muchos eruditos cristianos contemporáneos así lo admiten.

Sin embargo, los Misioneros nunca mencionan la profecía más importante sobre el Mesías, la que Jesús ni en cuento cumplió.

La principal tarea del Mesías consiste en traer el mundo de vuelta a Dios, y aboler la guerra, el sufrimiento y la injusticia. Claramente, Jesús no cumplió con ello.

Para poder sobrellevar esta falla, los cristianos inventaron la doctrina de la "Segunda Venida" (*Hebreos 9:29, Pedro 3*). Todas las profecías que Jesús no cumplió a la primera vez se supone que serán satisfechas a la segunda. Sin embargo, la Biblia Judía no ofrece evidencia alguna para sustentar la doctrina cristiana de una "Segunda Venida".

Cualquier cosa que puedan torcer para probar que Jesús fue el Mesías es explotada al máximo. Todas las profecías que no fueron cumplidas ni en cuento por Jesús son direccionadas a las tareas de la "Segunda Venida".

Las profecías que se dice Jesús cumplió son, en su mayoría, triviales. Realmente no hace mucha diferencia en el plan de Dios si el Mesías nace en Belén o es concebido virginalmente. Su misión realmente importante esperfeccionar el mundo. Jesús falló en esto.

Jesús, por tanto, no era el Mesías de la tradición Judía.

Todavía esperamos al verdadero Mesías quien cumplirá todo esto al primer intento.

"Pero", muchos argumentan, "aun si Jesús no fue el Mesías, fue al menos un ser humano perfecto, alguien para ser tomado como ejemplo". Sin embargo, una mirada más cercana a su carrera plantéa muchas dudas sobre su "perfección".

Contempla al hombre: el verdadero Jesús

por
Aryeh Kaplan

Muchas personas están fascinadas por la persona de Jesús. Aun cuando encuentran imposible aceptar la teología cristiana, al menos sienten que pueden identificarse con la persona de Jesús. Lo ven como alguien que predicó amor y paz, y cuya vida personificó los más grandes ideales.

Cuando miramos a Jesús en términos tan idealizados, muchas cosas hechas en su nombre se ven extrañas. ¿Cómo pueden los Cruzados haber saqueado y destruido comunidades enteras en su nombre? ¿Cómo es que la Inquisición torturó a personas hasta la muerte en el nombre de quien enseño como principal mandamiento "ama a tu prójimo como a ti mismo"? ¿Cómo se pueden manejar tales contradicciones?

No sorprende tanto que los seguidores de Jesús no vivan las enseñanzas de Jesús cuando uno se percata que ni él mismo las observó. A los cristianos les gusta presentarnos una figura idealizada de Jesús, pero una lectura cuidadosa de los Evangelios despeja la bruma rápidamente.

Hechemos un vistazo a unos cuantos ejemplos.

Una de las enseñanzas mejor conocidas de Jesús es "Si alguien te agrede en una mejilla, muéstrale la otra". Esta podría haber sido una hermosa idea, pero ni siquiera Jesús la vivió. Cuando uno de los ayudantes del Sumo Sacerdote lo bofeteó, Jesús no le volvió la otra mejilla. En su lugar, los Evangelios nos relatan que su respuesta fue, "Si he hablado mal, testifica en qué está mal; y si bien, ¿por qué me golpéas?" *(Juan 13:23)*. No calló mansamente como (se dice que) predicaba.

A lo largo de la historia, tal parece que sólo uno "volvió la otra mejilla": el Judío.

En el Sermón del Monte, Jesús instruyó a sus seguidores "Ama a tus enemigos, bendice a los que te maldicen, y haz el bien a quienes te odian" *(Mateo 5:43)*. Esto podría haber sido una lección "simpática" si Jesús la hubiera practicado. Pero cuando se refiere a sus enemigos, Jesús declaró, "Y respecto a aquellos mis enemigos que no querían que yo reinase sobre ellos, traedlos acá, y decapitadlos delante de mí" *(Lucas 19:27)*.

Puede que Jesús haya predicado en contra de la venganza, pero no practicó lo que predicó, cuando dijo, "Para juicio he venido yo a este mundo; para que los que no ven, vean, pero cegaré a los que ven" *(Juan 9:39)*.

Algunos podríamos tener una imagen de Jesús predicando amor y paz, como cuando dijo, "Cualquiera que se enoje contra su hermano, será juzgado; y cualquiera que diga: Necio, a su hermano, será culpable ante el concilio; y cualquiera que le diga: Fatuo, quedará expuesto al fuego del infierno" *(Mateo 5:22)*. El cuadro cambia rápidamente sin embargo cuando el mismo Jesús es puesto a prueba. Ahí lo encontramos declarando, "No penséis que he venido para traer paz a la tierra; no he venido para traer paz, sino espada" *(Mateo 10:34)*.

Jesús condenó a quienquiera que se le oponía al más terrible abuso, maldiciones y amenazas de castigos extremos. Cuando los Judíos intentaron defender su fe antigua, Jesús les respondió diciendo, "¡Serpientes, generación de víboras! ¿Cómo escaparéis de la condenación del infierno?" *(Mateo 23:33)*.

Jesús no se limitó a sus oponentes inmediatos, como los Rabinos y maestros. Habló en contra de todos quienes no creían en él, marcándolos como parias destinados al castigo divino. Escuchamos entonces su pronunciamiento, "El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él" *(Juan 3:36)*. El pudo haber predicado amor, pero fue un amor muy restrictivo. Dijo, "De cierto, de cierto os digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios" *(Juan 3:5)*.

Por el contrario, los Rabinos, a quienes Jesús odió tanto, no sugirieron tal tipo de limitaciones al amor Dios. Fueron los Rabinos del Talmud quienes hicieron la afirmación, "Los Justos de todas las naciones tienen un lugar en el Mundo por Venir" *(Toseftá, Sanedrín 13)*. Sabían que el amor de Dios está al alcance de todos los pueblos, no sólo para los Judíos.

Una afirmación aún más fuerte puede encontrarse en nuestra literatura Midráshica, cuando un rabino declara, "Llamo a los cielos y a la tierra como testigos: Cualquier individuo, ya sea Gentil o Judío, hombre o mujer, siervo o amo, puede atraer sobre sí la Divina Presencia, conforme a sus obras" *(Tana DeBei Eliahu Rabbá)*.

La actitud Judía hacia los no-Judíos es epitomizada en la oración del Rey Salomón, cuando dice, "Cuando un extraño, que no es de Tu pueblo Israel, sino

que viene de una tierra distante... se vuelve en oración a este Templo, escúcha sus oraciones" *(1 Reyes 8:41-43)*.

Jesús, sin embargo, no fue de una mente tan abierta. Cuando envió a sus discípulos, les encargó, "Por camino de gentiles no vayáis, y en ciudad de samaritanos no entréis, sino id antes a las ovejas perdidas de la casa de Israel" *(Mateo 10:5,6)*.

Los Rabinos del tiempo de Jesús enseñaron, "No desprecies a nigún hombre" *(Avos 4:3)*. Asimismo declararon, "Incluso un gentil cuando estudia Torá se equipara al Sumo Sacerdote" *(Baba Kama 38a)*. Estos Rabinos vieron que la salvación de Dios está al alcance de todos los hombres. Contrástese esto con la terrible sentencia proclamada por Jesús, "El que en mí no permanece, será echado fuera como ramas secas que son recogidas, hechadas al fuego y quemadas" *(Juan 15:6)*. Esta terible afirmación fue usada eventualmente por la Iglesia Católica para justificar su práctica de hechar a la hoguera a los incrédulos.

En el Sermón del Monte, Jesús predicó, "Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen" *(Mateo 5:43-44)*. Puede que Jesús haya dicho esto, pero los Evangelios se inflaman con sus propias palabras de odio hacia aquellos que no lo aceptaron. Una y otra vez muestra el mismo apetito de venganza.

Una de las enseñanzas básicas del Judaísmo es, "Amarás a tu prójimo como a ti mismo" *(Levítico 19:18)*. Este mandamiento es tan importante que Rabí Akiva declaró que era el principio fundamental de la Torá. Aun cuando esto está abiertamente establecido en la Torá, escrita más de mil años antes del nacimiento de Jesús, muchas personas todavía piensan que es una de las enseñanzas de Jesús.

Pero incluso al explicar este mandamiento de amor, Jesús no pudo dejar de lado su vengatividad. El Evangelio de Lucas *(10:29)* cuenta que le preguntaron, "Pero, ¿quién es mi prójimo?". Jesús replicó con una de sus parábolas más conocidas:

"Un hombre descendía de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de ladrones, los cuales le despojaron; e hiriéndole, se fueron, dejándole medio muerto. Aconteció que descendió un sacerdote por aquel camino, y viéndole, pasó de largo. Asimismo un levita, llegando cerca de aquel lugar, y viéndole, pasó de largo. Pero un samaritano, que iba de camino, vino cerca de él, y viéndole, fue movido a misericordia; y acercándose, vendó sus heridas, echándoles aceite y vino; y poniéndole en su cabalgadura, lo llevó al mesón, y cuidó de él".

Entonces, el Samaritano vino a ser el mejor ejemplo del buen prójimo.

Reflexionemos sobre las tres personas que vieron a la víctima desafortunada. Son un sacerdote (*Cohen*), un Levita y un Samaritano. Quien conoce las tres clases de judíos (conforme a la Torá) sabe que corresponden a Sacerdotes (Cohen), Levitas e Israelitas. Esperaríamos por tanto que después del Cohen y del

Levita, la historia continuara diciendo que la tercera persona era un Israelita, un judío simplemente.

En vez de ello, sin embargo, Jesús introduce un Samaritano, un miembro de una tribu que había sido enemiga de los judíos por casi quinientos años. Este Samaritano entonces se convierte en ejemplo del mayor estándar de amor. Los Sacerdotes y los Levitas, quienes eran los líderes religiosos de los judíos, fueron entonces degradados, mientras que el Samaritano odiado fue enaltecido. Lo que Jesús está implicando es que todo judío, incluso un líder religioso, es incapaz del más simple acto de misericordia.

Aun en su parábola acerca del amor, Jesús no fue más allá de demostrar su rencor por los líderes judíos que lo rechazaron. "Buen Samaritano" es un concepto entre los cristianos hasta nuestros días. Muchas iglesias recurren incluso al nombre de "Iglesia del Buen Samaritano". Pero la vengatividad de Jesús aseguró el que nunca habría una iglesia con el nombre "Iglesia del buen Israelita".

Pero la vengatividad de Jesús se volvió incluso contra un árbol. Cuando se encontró hambriento, no fue capaz de resistir a us emociones (demasiado) humanas. Los Evangelios entonces cuentan, "Por la mañana, volviendo a la ciudad, tuvo hambre. Y viendo una higuera cerca del camino, vino a ella, y no halló nada en ella, sino hojas solamente; y le dijo: Nunca jamás nazca de ti fruto. Y luego se secó la higuera" *(Mateo 21:18-19)*. El Evangelio de Marcos *(11:13)* indica que ni siquiera era tiempo de higos.

¿Merecía este inocente árbol un castigo así de cruel? ¡No era siquiera tiempo de higos! El árbol cumplía con su ciclo vital en la naturaleza. Si Jesús buscaba mostrar simplemente sus milagrosos poderes, como los Evangelios parecen indicar, ¿Por qué no ordenó al árbol que de fruto?

En efecto, el Talmud *(Taanis 24a)* presenta un incidente similar, pero con un fin muy diferente. En una ocasión el hijo de Rabí Yosi deseaba proveer alimento para los obreros que trabajaban en el campo de su padre. Todo lo que pudo encontrar fue un higuero, pero no era tiempo de que diera sus frutos y el árbol estaba vacío. El rogó, "Higuero, higuero, da de tu fruto para que puedan comer los obreros de mi padre". El Talmud cuenta que el árbol produjo fruto antes de tiempo y los hombres se saciaron.

Si Jesús era realmente capaz de obrar milagros, podría haber hecho lo mismo. En su lugar, prefirió mostrar su vengatividad.

Un principio básico del Judaísmo es expresado por el Salmista muchas generaciones antes de Jesús. Declaró, "Dios es bueno para todos, y su amor se extiende sobre todas Sus obras" *(Sal. 145:9)*. Ninguna distinción es hecha entre Judío y Gentil.

Contrástese esto con el siguiente episodio de la carrera de Jesús, "Una mujer, cuya hija estaba poseída por un mal espíritu, luego que oyó de él, vino y se postró a sus pies. La mujer era griega, y sirofenicia de nación; y le rogaba que liberase a su hija del demonio. Pero Jesús le dijo: Deja primero que se sacien

los hijos, porque no está bien tomar el pan de los hijos y echarlo a los perros" *(Marcos 7:25-27)*.

Por el contexto, es evidente que los "hijos" mencionados por Jesús eran los judíos, en tanto que "perros" eran los gentiles. Estos "perros" deben satisfacerse con los restos de la mesa.

Ahora comparemos esta cerrada visión con una enseñanza de los tan vilipendiados Fariseos (i.e. los rabinos). Ellos declaran en el Talmud, "Nuestra obligación es alimentar al gentil pobre de la misma manera que alimentamos al judío pobre" *(Gittin 61a)*.

Podemos presentar muchos de estos contrastes entre ética judía y ética cristiana. En cada caso, parece que el margen está del lado del Judaísmo. Jesús podría haber enseñado muchos ideales hermosos pero, desafortunadamente, nunca parece que fue capaz de vivirlos por sí mismo.

Aparentemente, fue difícil aun para "Cristo" ser un cristiano.

Creer en el Mesías es uno los principios básicos del Judaísmo. Creemos que el Mesías vendrá y anticipará la Era Mesiánica. Pero, ¿qué tipo de persona será el Mesías? ¿Qué tipo de era lo acompañara?

El verdadero Mesías

por
Aryeh Kaplan

¿Qué traerá el futuro?

Hay algunos pesimistas que dicen que la humanidad se está acercando a su fin. Predicen que o bien nos aniquilaremos a nosotros mismos, o bien llegaremos a un extremo de sobrepoblación. Otros incluso opinan que cada vez el hombre hace más corto este camino, arrastrando su civilización hacia una guerra nuclear.

Por otro lado, hay optimistas que predicen un futuro utópico para la humanidad. Vislumbran fuentes ilimitadas de energía fluyendo de centrales termonucleares, la conquista de las enfermedades más atroces, y la solución de todos nuestros problemas sociales, guiando al mundo más allá de nuestros sueños más idílicos.

Nunca antes la humanidad ha encarado tal gama de posibilidades. Nunca antes ha tenido tal grado de poder a su disposición para usarlo, para bien o para mal.

En nuestros tiempos todo corre acelerado. Un hombre de hace 2000 años no encontraría tan distinto el mundo de hace docientos años. Pero el hombre de hace docientos años, si fuera transportado a nuestros días, se encontraría a sí mismo en un mundo más allá de de su imaginación.

Se encontraría a sí mismo en un mundo donde llegar a la luna no es metáfora de lo imposible sino, más bien, un proyecto gubernamental bien financiado; donde los átomos son desintegrados y los secretos de la vida están siendo expuestos; donde las plagas mortales que diezmaron civilizaciones enteras ya no existen; donde el hombre se comunica instantáneamente con todas las partes del mundo, y vuela en horas a las tierras más distantes; donde las bestias de carga son virtualmente una cosa del pasado, y el hombre es atendido por una hueste de sirvientes eléctricos.

El último siglo ha traido consigo un incremento del conocimiento sin precedentes en la historia humana. Ya sea que lo hayamos usado sabiamente o no, estos logros son realmente asombrosos.

¿Qué significa todo esto?

¿Por qué está sucediendo todo esto? Durante los milenios de civilización humana hubo ciertamente muchos hombres de gran genio. ¿Por qué no pudieron provocar la revolución de conocimiento como la que estamos experimentando? ¿Por qué tuvo que esperar hasta este siglo?

Y, ¿a qué está llevando todo ello?

Y en medio de esto, ¿por qué súbitamente encontramos una generación que no está más dispuesta a tolerar guerra, injusticia, iniquidad, envenenamiento del medio ambiente, o alguno de los otros males que una vez sentimos que eran inevitables? ¿Por qué este súbito cambio global de conciencia que parece estar sacudiendo los mismísimos cimientos de nuestra civilización? ¿Por qué más y más personas llegando a la conclusión de que los males de la sociedad no son simplemente consecuencias naturales de la civilización sino enfermedades que claman por una cura?

¿Hay alguna relación entre la explosión de información y la intensificación de la conciencia social?

Podríamos buscar razones sociológicas conectando los dos hechos. Podríamos suponer que son mera coincidencia. Sin embargo, hay un tercer ingrediente, uno que ya afecta al mundo entero, pero que está relacionado de manera única con nosotros como Judíos.

Después de 2000 años de sufrimiento y oración, estamos nuevamente en control de nuestra tierra.

Nuevamente, la relación entre esto y los otros dos hechos podría ser considerada como mera coincidencia excepto por una cosa.

Fue ya predicho.

Si uno mira con ojo imparcial al mundo de hoy, verá que estamos viviendo en una época donde casi todas las profecías judías respecto al preludio de la Era Mesiánica están sucediéndose. Aun el más escéptico no puede dejar de cuestionarse sobre si esto puede ser mera coincidencia. El hombre con visión clara puede realmente contemplar la obra de Dios.

Nosotros quienes creemos en Dios sabemos que El controla el destino final de la humanidad. Al tiempo en que cada individuo tiene libre albedrío, Dios guía el curso general de la historia hasta Su fin.[33] Por tanto, a menudo los deseos colectivos de las sociedades son determinados por Dios. Los inventos y los descubrimientos se presentan como resultado de la Providencia Divina.[34] Los gobiernos son guiados por Dios para que ultimadamente conduzcan hacia Sus fines. Esto es lo que se deduce cuando las Escrituras dicen, "El corazón del rey está en la mano de Dios... El lo lleva a donde El quiere" *(Prov. 21:1)*.[35]

[33] *Yad, Teshuvá* 6:5; *Moré Nevujim* 2:48

[34] *Sijos HaRan* No. 5

[35] Véase *Ralbag, Metzudos David, Malbim ad loc, Yalkut 2:959*. Cf. *Berajos* 55a Rashi *ad loc*, *"Terijim", Yalkut* 1:860, 2:306; *Emunos VeDeyos* 4:7 (fin); *Radak* sobre Jer. 10:23

El objetivo final del proceso histórico es la perfección de la sociedad. Puesto que todo fue creado por Dios, todo tiene que ser perfeccionado a su debido tiempo.[36] Esto es cierto incluso respecto a lo mundano o cotidiano del hombre, que fue creado como terreno para ejercer nuestro servicio a Dios.[37]

Esta meta máxima es lo que llamamos Era Mesiánica. Es a donde está enfocado el proceso histórico entero. La venida del Mesías es una creencia fundamental del Judaísmo.[38] Este anhelo y esperanza provée gran optimismo a los Judíos respecto del futuro final de la humanidad.

Pero, si usted ha navegado alguna vez a través de los muchos pasajes bíblicos, talmúdicos, midráshicos y del Zohar que hablan sobre esta Era Mesiánica, puede que haya quedado algo confundido. Algunas tradiciones parecen contradecir otras, mientras que la línea entre predicción y alegoría a menudo se ve muy tenue. Para muchos de nosotros, cualquier intento de encontrar rima o razón en estas enseñanzas aparenta estar destinado a la frustración.

Uno de los puntos básicos de contradicción es si los principios de la Era Mesiánica vendrán via milagros o no. Muchas enseñanzas parecieran respaldar que efectivamente habrán milagros, por ejemplo, "Contempla, uno como hijo de hombre vino con las nubes del cielo" *(Daniel 7:13)*. Por otro lado, otros puntos parecen sustentar una visión más prosaica, por ejemplo, "Contempla, tu rey viene a ti... humilde, y cabalgando sobre un asno" *(Zac. 9:9)*.

El Talmud está al tanto de esta contradicción y como respuesta establece que hay dos vias básicas en que la Era Mesiánica puede comenzar. Si somos dignos de milagros, efectivamente será milagrosa; caso contrario, la Era Mesiánica sobrevendrá de una manera natural.[39]

Ya sea que seamos dignos o no de milagros, Dios guiará las fuerzas de la historia para que a su tiempo manifesten la Era Mesiánica. Si es que ameritamos milagros, estaremos en capacidad de *atraer* la Era Mesiánica aún antes de que el proceso histórico haya allanado el camino.[40]

Los milagros no son algo para ser tomado a la ligera. El libre albedrío del hombre es uno de los ingredientes principales de la creación. Si el hombre perdiera su capacidad para actuar o creer libremente entonces evidentemente no podría seguir siendo considerado responsable por sus acciones o creencias. Esa responsabilidad es el ingrediente *humano* vital del hombre y es esencial que su libre albedrío se preserve en toda instancia.

Presenciar un milagro puede destruir la libertad de uno para creer. Por tanto, los milagros casi siempre ocurren bajo circunstancias donde la fe es tan fuerte que los milagros no la afectan en lo más mínimo.[41] Para ameritar un milagro, el

[36] Rabí Moshe Jaim Lutzatto, *KaLaJ Pischey Jojmá* No 2
[37] Rabí Moshe Jaim Lutzatto, *Derej HaShem* 2:1:1
[38] Los 13 Principios de la Fe No. 12; *Ikkarim* 4:42
[39] *Sanedrín* 98a, *Or HaJaim* sobre Núm. 24:17
[40] *Pesajim* 54b, *Emunos VeDeyos* 8:2
[41] *Menoras HaMaor* 3 fin (237), refiriendo a *Shaar HaShamayim*; *Tosefos Yom Tov* sobre *Avodá Zará* 4:7. Cf. *Barajos* 20a

hombre debe tener tal nivel de fe en Dios que ésta fe no sea afectada de manera alguna por ser testigo de tal milagro.

A pesar de que algunos de nuestros sabios intentaron "provocar" la venida milagrosa del Mesías,[42] muchos se resignaron a esperar el *tiempo de Dios*, cuando las fuerzas de la historia traeran esta Era sin recurrir a milagros. Entonces, la *Amorá Sh'muel* enseñó, "No hay diferencia entre hoy y el tiempo del Mesías, excepto en lo que concierne a nuestra servitud".[43] También encontramos muchos lugares donde nuestros sabios nos enseñan que la redención no vendrá de una buena vez, sino gradualmente, de una manera natural.[44]

Por supuesto, muchas de las tradiciones que encontramos respecto de la Era Mesiánica son alegóricas o contingentes sobre los factores conocidos sólo por Dios. Por tanto, no todas son condiciones necesarias para la redención.[45] Por esta razón, el Mesías puede venir a cualquier tiempo, sin ningún tipo de aviso.[46]

Para que exista una sociedad perfecta, cosas tales como enfermedades tendrán que ser eliminadas. Entonces ha sido pronosticado, "Los ojos de los ciegos serán abiertos, los sordos escucharán; entonces el cojo brincará, y la lengua del mudo cantará" *(Isa. 35:5)*.[47]

De manera similar, otras formas de trabajo serán eliminadas con el propósito de que el hombre se dedique totalmente a su objetivo final.[48] Muchos de tales milagros han sido pronosticados, tal como uvas del tamaño de huevos de gallina, y granos de trigo tan grandes como un puño.[49] Para nuestro tiempo, todo esto puede ser posible con una tecnología no lejana a la actual. Y de hecho, cuando Rabban Gamaliel habló de estos milagros pronósticados, dejó en claro que no involucrarían cambio alguno en las leyes de la naturaleza (son alusiones a una tecnología enormemente avanzada). Entonces, muy poca labor será necesaria para procesar productos agrícolas, al punto que la vestimenta y hogazas de pan se verían como si crecieran en árboles. Asimismo, a medida que aprendemos los secretos de los procesos de la vida, será posible hacer que los árboles den fruto de manera continua.[50]

Cuando pensamos acerca de los milagros de la Era Mesiánica como *tecnológicos* antes que *manifiestos*, entonces no tenemos problemas para comprender

[42] Cf. *Baba Metzia* 85b

[43] *Sanedrín* 99a, *Shabbos* 63a, Majarsha, Rashá ad loc., *Yad Teshuvá* 9:2, *Melajim* 11:3. Véase *Kesef Mishné*, *Lejem Mishné*, *Teshuvá* 8:7. También véase Abarbanel, *Yeshuos Meshijo* (Koenigsberg, 5621) 3:7 (56b); Maharal, *Netzaj Yisroel* 50

[44] *Yerushalmi, Berajos* 1:1, *Yoma* 3:2; *Shir HaShirim Rabbá* 6:16, *Etz Yosef ad loc., Midrash Tahillim* 18, *Zohar* 1:170a. También véase *Shnei Lujos HaBris* (Jerusalén 5720), *Bais David* 1:37b; Rabí Tzvi Hirsh Kalisher, *Derijas Tzión* (Jerusalén 5724) 1:1. p.88

[45] *Yad, Melajim* 11:3, 12:2

[46] Rav Zeral, *Sanedrín* 97a. Cf. *Tosefos, Eruvin* 43b "*VeAssur*", *Emunos VeDeyos* 8:6

[47] *Berashis Rabbá* 95:1; *Tanjuma, Metzora* 2, *Zohar* 2:82b

[48] *Sifri* (315) sobre Deuteronomio 32:12

[49] *Kesubos* 111b

[50] *Shabbos* 30b, de acuerdo a la interpretación de Rambam sobre *Sanedrín* 10:1. Cf. *Yerushalmi, Shekalim* 6:2

tradiciones que predicen cosas como vuelos espaciales[51] y colonización interestelar[52] en la Era Mesiánica, aun conforme a aquellos que no creen que será a un tiempo de milagros *manifiestos*.

Por supuesto todo esto sería mera conjetura e incluso interpretación forzada si no fuera por el hecho de que la revolución tecnológica actual ha sido también predicha, con una fecha aproximada para su génesis.

Casi 2000 años atrás, el Zohar[53] predijo, "En el año 600 del sexto milenio, las puertas de la sabiduría de lo alto y las fuentes de la sabiduría inferior serán abiertas. Esto preparará al mundo para el séptimo milenio, así como el hombre se prepara el atardecer del Viernes para el Shabat. Es lo mismo aquí. Una indicación sobre esto es *(Génesis 7:11)*, 'En el año 600... se rompieron todas las fuentes del gran abismo y se abrieron las ventanas de los cielos'".

Aquí vemos una clara predicción de que en el año judío 5600 (o 1840), las fuentes de la sabiduría inferior serían abiertas y de que habría una súbita expansión del conocimiento secular. Si bien el año 1840 no trajo ningún estallido científico, la fecha corresponde con casi exactitud a los inicios de la revolución científica actual.

La tradición pudiera incluso haber anticipado los tremendos poderes destructivos de nuestra tecnología moderna. Entonces, tenemos la enseñanza de Rabí Elazar de que la Era Mesiánica empezará en una generación con el poder para destruirse a sí misma.[54]

Si los milagros tecnológicos de la Era Mesiánica serán espectaculares, no menos profunda será la revolución social. A escala internacional, significará no más guerras, como predijó el Profeta, "Nación no levantará espada contra nación, ni harán más la guerra" *(Isa. 2:4)*.[55] De acuerdo con muchos comentaristas la alegoría, "El lobo yacerá con la oveja, y el leopardo reposará junto al niño" *(Isa. 11:6)*, también se refiere a la paz y armonía entre las naciones.[56] Rabí Najman de Breslov sostiene que el hombre comprenderá lo tonto de la guerra, tanto como habrá entendido lo estúpido de la idolatría.[57]

A un nivel individual, los cambios serán aún más grandes. Cuando las naciones "conviertan sus espadas en herramientas de arado", los cientos de billones de dólares que hoy en día se usan para la guerra y para "defensa" serán redirijidos al perfeccionamiento de la sociedad. Habrá un estándar de justicia social ejemplificado por la profecía, "El Señor ha jurado... Ciertamente no daré más tu grano como comida para tus enemigos, y extraños no beberán tu vino por el que

[51] *Zohar* 1:12b sobre Isaías 40:31. Cf. *Sanedrín* 92b
[52] Tikuney Zohar 14b, sobre Cant. 6:8. Véase mi artículo "*Sobre la Vida Extraterrestre*", *Intercom* Jeshvan 5733
[53] *Zohar* 1:117a
[54] *Pesikta Rabosi*, fin del No 1. Cf. *Shir HaShirim Rabbá* 2:29
[55] *Shabbos* 63a, *Emunos VeDeveyos* 8:8; Ramban, *Miljamos HaShem* No. 49
[56] *Radak adloc., Yad, Melajim* 12:1
[57] *Sijos Mojaran*, *Avodas HaShem* No 99

no han trabajado" *(Isa. 62:8)*.[58] Este es también el espíritu de la profecía, "Para consolar al quebrantado, para proclamar libertad para los cautivos, y desatar a aquellos que tienen ataduras" *(Isa. 61:1)*.[59]

Algunos de los cambios más radicales se darán como resultado de la nulificación de la maldición de Adán.[60] Ultimadamente, la revolución tecnológica eliminará la maldición, "Con el sudor de tu frente comerás tu pan..." *(Gén. 3:19)*.

Pero este cambio irá mucho más lejos con respecto a la mujer. Muchas de las desventajas de la mujer vienen como consecuencias de la maldición de Eva, "Con dolor parirás a tus hijos, y desearás a tu marido y él te dominará" *(Gén. 3:16)*.[61] El estatus de la mujer cambiará profundamente cuando sea eliminada esta maldición, y bien podría ser éste el significado de la profecía, "Porque Dios creará una cosa nueva, una mujer cortejará a un hombre" *(Jer. 31:22)*.[62]

Los rápidos cambios tanto a nivel tecnológico como sociológico resultarán en un gran trastorno social. Tales cambios, digamos cataclísmicos, darán como consecuencia un tremendo sufrimiento, a menudo referido como los Dolores de Parto del Mesías, *Jevley Moshiaj*.[63] Si el Mesías viene con milagros, esto podría evitarse, pero los grandes cambios necesarios para su venida *natural* podrían hacer inevitables tales dolores de parto.[64]

Puesto que en tal período de cambios acelerados, padres e hijos crecerán literalmente en mundos diferentes, las tradiciones transmitidas de padre a hijo serán las más afectadas. Esto será especialmente cierto respecto de los valores religiosos - en un mundo que cambia tan rápidamente, la gente se enamorará naturalmente de lo nuevo y se cansará de lo viejo. Entonces, enseñan nuestros sabios, ni padres ni ancianos serán respetados, los viejos tendrán que buscar el favor de los jóvenes, y para un hombre serán enemigos quienes viven en su casa. La insolencia se incrementará, la gente dejará de profesar respeto, y nadie manifestará reprobación. Los estudios religiosos serán menospreciados y usados por los incrédulos para catapultar su causa; el gobierno se volverá ateo, las academias lugares de inmoralidad, y los religiosos serán denigrados. [65]

El Judaísmo sufrirá fuertemente por estos trastornos. Hay una tradición de que los Judíos se dividirán en varios grupos, cada uno reclamando para sí la

[58] *Emunos VeDeyos Ibid. VaYikra Rabbá* 25:8

[59] Cf. *Malbim ad loc.* Véase también *Yad, Melajim* 12:5

[60] *Miljamos HaShem* No 45. *Berashis Rabbá* 20:10, a partir de Isaías 65:25. Véase también *Berashis Rabbá* 12:15, *Yeshuos Meshijo* 3:6 (55b), Rabí Meir Ibn Gabbai, *Avodas HaKodesh* 2:38

[61] Cf. *Gur Aryé* (Maharal) ad loc.

[62] O "*una mujer se volverá un hombre*". Véase Rashi *ad loc.*, *Midrash Tehillim* 73:4, *Zohar* 1:257a. También véase *Midrash Tahillim* 146:6, *Yeshuos Meshijo* 4:3 (70a)

[63] *Netzaj Yisroel* No. 36. Cf. *Sanedrín* 98b

[64] Cf. *Emunos VeDeyos* 8:6

[65] *Sotá* 49b, *Sanedrín* 47a, *Derej Eretz Zuta*, 10, *Shir HaShirim Rabbá* 2:29, *Pirkey Rabí Eliecer* 32, *Zohar* 3:67b, 125b

verdad, haciendo casi imposible discernir el verdadero Judaísmo del falso. Este es el significado de la profecía, "la verdad fallará" *(Isa. 59:15)*.[66]

Ha sido también predicho que muchos dejarán el rebaño (del Judaísmo) completamente. Esto es lo que los sabios interpretan de la profecía, "El malvado obrará en su maldad, y no entenderá" *(Daniel 12:10)*.[67]

Por supuesto, habrá algunos judíos que permanecerán fieles a sus tradiciones. Entenderán que estarán siendo testigos de la agonía de un viejo y degenerado orden y no caerán en ello. Pero sufrirán enormemente por esta razón, y serán tenidos por tontos por no allanarse a las maneras desviadas de la era pre-mesiánica. Este es el significado de la profecía, "Aquel que se aleja del mal será considerado tonto" *(Isa. 59:15)*.[68]

Una de las tradiciones más importantes sobre de la Era Mesiánica corresponde al retorno de la diáspora y el repoblamiento de la Tierra de Israel. Comenzará con una medida de independencia política[69] y, de acuerdo a algunos, con el permiso de las otras naciones. [70] Hay numerosas tradiciones de que los judíos comenzarán a retornar a la Tierra de Israel como un preludio al Mesías. [71] Hay también una tradición de que el territorio será cultivado en aquel tiempo, esto basado en la profecía, "Pero ustedes montañas de Israel, harán brotar ramas y producirán su fruto para Mi pueblo Israel, pues está por venir" *(Ezequiel 36:8)*.[72] Hay asimismo una tradición de que el Mesías se revelará a sí mismo en la Tierra de Israel. [73]

Hay incluso evidencia de que la mayoría de los judíos tendrán que retornar a su tierra antes de que el Mesías venga de una manera no-milagrosa. Una de nuestra importantes tradiciones sobre el advenimiento del Mesías es que marcará el retorno de la profecía. [74] Además, conforme a muchas tradiciones, el Mesías será precedido por el profeta Elías,[75] y más aún, él mismo será un profeta.[76] En todo caso, hay una enseñanza básica de que la profecía puede existir solamente en la Tierra de Israel[77] y, únicamente, cuando la mayoría de los judíos viven allí.[78] Por tanto, a menos que asumamos que esta regla se va a

[66] O, "*la verdad será dividida en bandadas*". *Sanedrín* 97a

[67] Rambam, *Igeres Taimon* (Jerusalén 5721) p.5; *Sijos HaRan* 35. Cf. *Zohar* 3:124b, 153a

[68] *Sanedrín* 97a

[69] *Sanedrín* 98, Maharsha ad loc. "*Ad She Tijla*"

[70] *Ramban* sobre Cant. 8:12, *Radak* sobre Salmos 146:3; *Derishas Tzión* 1:2 (p.90). Para una interpretación alternativa véase *VaYoel Moshe* 1:68

[71] Véase Midrash referido en *Shevelei Emuná 10:1.*

[72] *Sanedrín* 98a. Sin embargo, véase *Va Yoel Moshe 1:66* para otra interpretación.

[73] Véase Midrash referido en *Shevelei Emuná* 10:1. Véase también *Igeres Taimon* p.32.

[74] *Igeres Taimon* p.30

[75] Malaquías 3:25, *Radak* ad loc.; *Eruvin* 43b, *Eduyos* 8:7, *Targum J.* sobre Deut. 30:4, *Pirkey Rabí Eliecer* 43. Véase *Yad, Melajim* 10:2, *Keresei U'Pleisi*, fin de *Bais HaSafak*; *VaYoel Moshe* 1:52

[76] *Yad, Teshuvá* 9:2

[77] *Mejilta* sobre Exodo 12:31, *Tanjuma Bo* 5, *Rashi, Radak* sobre Jonás 1:3, *Zohar* 1:85a, 121a, 2:170b, *Emunos VeDeyos* 3:5 (fin), *Kuzari*, 2:14, *Ibn Ezra* sobre Joel 3:1, *Teshuvos Radbaz* 2:842; *Sifri, Ramban, Yalkut* (919) sobre Deut. 18:15.

[78] *Yoma* 9b, *Kuzari* 2:24 (40a). También véase *Avodas HaKodesh* 4:25

romper, la mayoría de judíos tendrán que vivir en la Tierra de Israel antes de que la Era Mesiánica de inicio.

Otra consideración importante es la tradición es que el *Bais HaMikdash* o Santo Templo será reconstruido antes de que empiece la Era Mesiánica. [79] Sin embargo, hay también una tradición de que Jerusalén no puede ser reconstruido antes del retorno de la diáspora.[80] Esto parecería indicar que Israel estará poblado antes de la Era Mesiánica. Sin embargo, es posible que el mismo Mesías consiga estas cosas antes de que sea reconocido por lo que es.[81] Discutiremos este punto después.[82]

En un mundo preparado para recibirlo, el Mesías verá la luz.

Será un ser humano mortal, nacido normalmente de padres humanos.[83] La tradición establece que será un descendiente directo del Rey David,[84] y de hecho, hay numerosas familias Judías hoy en día que pueden reclamar tal linaje.[85]

Todos sabemos de líderes que han cambiado literalmente el curso de la historia. Hemos visto, por ejemplo, como un genio malvado como Hitler literalmente hipnotizó a una nación entera, llevándola a hacer cosas que serían impensables en una sociedad civilizada. Si tal poder existe para el mal, tendrá que necesariamente existir para bien.

Ahora imagínese un líder carismático más grande que cualquier otro hombre en la historia. Imagine un político genial que sobrepase a los otros. Con las vastas redes de comunicación de que disponemos hoy en día, él podría divulgar su mensaje al mundo entero y cambiar el mismísimo núcleo de la sociedad.

Ahora imagine que es un judío religioso, un Tzadik. En algún momento podría haberse visto mal que un Tzadik asumiera algún rol en el liderazgo mundial, pero el mundo está acostumbrándose cada vez más a aceptar líderes de todas las razas, religiones y grupos étnicos. Pronto podría ser que hayamos alcanzado aquella etapa en que ya no sea mal visto que un Tzadik tome un rol de estos.

[79] *Yerushalmi, Maaser Sheni* 5:2 (29b), *Tosefos Yom Tov*, Rashash, *Malejes Shlomo, Ibid. Shnei Lujos HaBris, Bais David* 1:37b. Cf. *Megillá* 17b (fin). En *Yalkut* 2:499, encontramos que el Mesías se dará a conocer sobre el techo del Templo. Véase también *VaYoel Moshe* 55f, Rabí Yehuda Gershoni, *Mishpat HaMeluja* 11:1

[80] *Berajos* 49a, *Yalkut* 2:888, sobre Salmos 147:2

[81] *Yad, Melajim* 11:4

[82] Hay, sin embargo, otra opinión sosteniendo que está prohibido que los judíos emigren en masa antes de la mismísima venida del Mesías. Esto está basado en un juramento a ese efecto, cf. *Kesubos* 111a, *Shir HaShirim Rabbá* 2:18, *VaYoel Moshe* 1:10. Esta es la opinión del Satmar Jassidim y de otros quienes se oponen al reasentamiento de Israel. Sin embargo, una discusión completa de este asunto está más allá del alcance de este artículo.

[83] *Yad, Melajim* 11:3, *Yeshuos Meshijo* No. 3, p.45 ff., *Lekutey Teshuvos Jasam Sofer* No. 98.

[84] Cf. Isa. 11:1

[85] Entonces, por ejemplo, el Maharal de Praga fue capaz de trazar su linaje hasta la línea Gaónica de Rav Ha'ai y Rav Sherira, quienes (por tradición) eran a su vez descendientes del Rey David. Hay numerosas familias que todavía guardan el rastro hasta el Maharal.

Un escenario posible podría involucrar la situación del Medio Oriente. Este es un problema que concierne a todas las potencias mundiales. Ahora imagine a un judío, un Tzadik, resolviendo este espinoso problema.[86] No sería inconcebible que tal demostración de genio político - estadista lo pusiera en una posición de liderazgo mundial. Las principales potencias escucharían a tamaño individuo.

Vayamos un paso más allá. Con la paz establecida en la Tierra de Israel, podría influir para que más judíos emigren a Israel. Quizás negociaría con el gobierno Ruso para conseguir que todos sus judíos salgan. Para entonces las cosas podrían haberse tornado suficientemente duras como para que los judíos estadounidenses también se vean motivados a emigrar. Preséntese el decaimiento de las grandes ciudades donde la mayoría de los judíos viven y trabajan. De tal manera silenciosa, el fin del exilio podría tener lugar.

El pueblo judío ha tenido siempre un respeto profundo por aquellos que asumen roles de liderazgo mundial. Este Tzadik sería naturalmente un líder de lo más respetado en los círculos judíos. Podría provocar incluso que la religión sea respetable.

Sería básicamente posible que todos los líderes judíos acordaran nombrarlo su líder confiriéndole de esta manera la ordenación Mosaica.[87] La cadena de esta ordenación se rompió hace unos dieciseis siglos[88] y debe ser restaurada antes que el Sanedrín pueda ser restablecido.[89] Si este Tzadik fue ordenado de esta manera por la comunidad entera, entonces podría reestablecer el Sanedrín. Esta es una condición necesaria para la reconstrucción del Templo, como dice, "Y Yo restauraré tus jueces como al principio, y tus consejeros como al comienzo, después serás llamada ciudad de justicia, la ciudad fiel" *(Isa. 1:26)*.[90] Tal Sanedrín también estaría en capacidad de reconocer formalmente al Mesías.[91]

En su posición de liderazgo, a través de negociación directa y quizás con la concurrencia de las potencias mundiales,[92] este Tzadik podría ser capaz de recuperar el Monte del Templo para el pueblo Judío. Con un Sanedrín para aclarar las muchas cuestiones halájicas, podría entonces ser posible reconstruir el *Bais HaMikdash*, el Santo Templo.

Sin embargo, si esto es alcanzado, habremos ya cumplido la parte esencial de la promesa Mesiánica.

---

[86] *Pirkey Rabbi Eliecer* 29, como está señalado al comienzo de *Yeshuos Meshijo* (nuestras ediciones carecen de la parte crítica).; *Igeres Taimon* p.34, a partir de Salmos 120:5, cf. *Radak ad loc.*

[87] *Rambam* sobre *Sanedrín* 1:3; *Yad, Sanedrín* 4:11. Rabí Yaakov Berab restauró transitoriamente esta ordenación en 1538, ordenando varios eruditos de Safed, incluyendo a Rabí Yosef Karo, autor del *Shulján Aruj.*

[88] Cf. *Berashis Rabbá* 31:12

[89] *Sanedrín* 4:4 (37a), *Yad, Sanedrín* 4:1

[90] Rambam, *loc. cit.* Véase también *Meguillá* 17b, Rashi *ad loc. "VeKeven"*; *Eruvin* 43b, Maharatz Jayos ad loc; Rashash, *Sanedrín* 13b

[91] Cf. *Tosefta Sanedrín* 3:2, *Yad, Sanedrín* 5:1, *Melajim* 1:3.

[92] Véase el Midrash referido en *Bajaya* sobre *Levítico 11:4.*

Entonces, escribe Maimónides, "Si allí se levanta un gobernante de la Casa de David, quien está inmerso en Torá y *Mitzvot* como David su ancestro, siguiendo tanto la Ley Escrita como la Ley Oral, quien guía a Israel de vuelta a la Torá, fortaleciendo sus leyes y peleando las batallas de Dios, entonces podríamos asumir que él es el Mesías. Si él es además exitoso en reconstruir el Templo sobre su sitio original y hace regresar a los dispersados de Israel, entonces su identidad como el Mesías es una certeza".[93]

Es muy importante notar que estos logros son un mínimo para nuestro reconocimiento de un individuo como el Mesías. Ha habido varias personas que han reclamado el título de Mesías, pero el hecho de que no alcanzaran estos objetivos mínimos prueba que tales afirmaciones fueron falsas.

Por supuesto, nada de esto excluye un advenimiento milagroso del Mesías o cualquier otro escenario. Es un fundamento de nuestra fe que la Era Mesiánica puede empezar milagrosamente cualquier día.[94] Cuando Rabí Yehoshua ben Leví le preguntó a Elías sobre cuando vendría el Mesías, respondió con la frase, "Hoy - si atendieras a Su voz" *(Sal. 95:17)*.[95]

Como genio y Tzadik, el Mesías detectará el fraude y la hipocrecía de este mundo. Entonces el profeta predijo, "El sentirá el temor de Dios, y no juzgará por lo que ven sus ojos, ni decidirá por lo que escuchen sus oidos" *Isa. 11:3*.[96]

En tanto que los *poderes* del Mesías se desarrollan, así se incrementará su fama. El mundo empezará a reconocer su profunda sabiduría y buscarán su consejo. Como un Tzadik, enseñara a la humanidad entera como vivir en paz y seguir las enseñanzas de Dios. Entonces el profeta predijo, (Isa. 2:2-4):

Y sucederá al final de los días
que la montaña de la casa de Dios
se empinará sobre las otras montañas
y se elevará muy por encima de las colinas
y todas las naciones vendrán corriendo a ella.
Y mucha gente vendrá y dirá:
Vengan, vamos a la montaña de Dios
a la casa del Dios de Jacob
Y él (el Mesías) nos enseñará Sus caminos
y caminaremos en Sus caminos.
Porque de Zión fluirá la Torá
y la palabra de Dios de Jerusalén.
Y él (el Mesías) juzgará entre las naciones
y decidirá entre pueblos.
Y entonces transformarán sus espadas en herramientas de arado

[93] *Yad, Melajim* 11:4
[94] *Eruvin* 43a (fin)
[95] *Sanedrín* 98a
[96] Cf. *Radak ad loc., Sanedrín* 93b, *Yad Melajim* 11:3.

y sus lanzas en oces;
Nación no levantará espada contra nación
ni practicarán más la guerra.[97]

Si bien el Mesías influenciará y enseñara a toda la humanidad, su misión principal será traer a los judíos de vuelta a Dios. Entonces, el profeta dijo, "Porque los hijos de Israel se sentarán muchos días sin rey o príncipe... Después volverán los hijos de Israel y buscarán al Señor su Dios y David su rey ... al final de los días" *(Josías 3:5)*. De manera similar, "Y Mi siervo David será rey sobre ellos, y todos ellos tendrán un pastor, y caminarán también en Mis ordenanzas y observarán Mis leyes" *(Ezequiel 37:24)*.

En tanto que la sociedad se mueve hacia la perfección y el mundo se acerca más a su Creador, los hombres empezarán a explorar más y más lo trascendental. Como dijo el profeta, "Porque toda la tierra será llena del conocimiento de Dios, como las aguas cubren el mar" *(Isa. 11:9)*. Más y más gente alcanzará la unión mística de la profecía, como fue predicho, "Y sucederá después de ello, que Yo derramaré de Mi espirítu sobre toda carne, y tus hijos e hijas profetizarán..." *(Joel 3:1)*.[98]

A pesar de que el hombre seguirá teniendo libre albedrío en la Era Mesiánica, tendrá toda motivación para hacer lo bueno y seguir las enseñanzas de Dios. Será como si el poder del mal fuera totalmente aniquilado.[99] Y en tanto que el hombre se eleva a este nivel, también se volverá digno de una providencia divina no limitada por las leyes de la naturaleza. Lo que hoy se manifiesta como milagroso, ultimadamente se volverá parte de la naturaleza de las cosas.[100] Esto, unido a los recién ganadas capacidades del hombre para extraer lo mejor que tiene la naturaleza para ofrecer, guiará al hombre a su destino final, que es el Mundo por Venir.[101]

Vivir en los albores de la Edad Mesiánica (como nos ha tocado a nosotros) debería ser una experiencia de lo más excitante para todo judío. Otras generaciones han esperado la inminente aparición del Mesías sobre la base de una interpretación forzada de una o dos profecías, mientras que nosotros estamos vivenciando un rango entero de tradiciones Mesiánicas, a menudo sucediéndose con inexplicable literalidad. Si mantiene abiertos sus ojos, verá casi cada titular como una aviso de que estamos un paso más cerca de la meta.

Pero, como también fue predicho, es un tiempo de grandes retos. Vivimos en un tiempo de tretas y tentaciones a la espera por los desprevenidos, alejándolos de la Verdad. Como un gran Rebé dijo, "Es muy fácil ser judío, lo difícil es *desear* ser un verdadero judío".

[97] *Yad, Teshuvá* 9:2
[98] *Radak, Metzudos ad loc., BaMidbar Rabbá* 15:19 (fin); Rabí Moshe Jaim Lutzatto, *Likutey Yedios HaEmes, Maamar HaIkkarim* (Nueva York, 5706) p.230.
[99] *Succá* 52a, *Zohar* 1:109a, 128b, 137a, 2:41a, 136a, 3:54a
[100] *Sh'nei Lujos HaBris, Bais David*, 1:32a; *Yeshuos Meshijo* 3:7 (p.56b)
[101] *Avodas HaKodesh* 2:38, *Netzaj Yisroel* 50

Pero imagine un tiempo en que el Mesías ya ha venido. La verdad ha sido revelada. El mundo entero reconoce lo que realmente es el Judaísmo, y la Torá es reconocida como la verdadera enseñanza de Dios para el mundo. Aquellos que han seguido el camino de Dios son ahora los maestros y líderes de una generación que desesperada intenta rehacer vidas desperdiciadas en vanidad y tontería.

Hay dos grupos. Aquellos que han vivido bajo la verdad de la Torá y aquellos que no, éstos últimos tratando desesperadamente de pertenecer al primer grupo.

¿A qué grupo pertenecerá usted?

La atracción misionera tiene más dimensiones que sólo teología. Los jóvenes, en particular, son susceptibles ante los movimientos proselitistas que poséen una buena organización, y que usan figuras carismáticas para deslumbrarlos hasta que entren en su rebaño. Esta historia, como le fue contada a Rabí Aryeh Kaplan, es un ejemplo típico de la manera en que los misioneros efectivamente trabajan, y como su influencia puede ser contrarestada.

Mi camino de regreso: la historia de una chica

Déjenme empezar diciendo que cuando niña siempre fuí desmotivada por el Judaísmo. No venía de una familia religiosa, y todo lo que aprendí en la Escuela Hebrea poco tenía que ver con el mundo real. En general, me daba la impresión de que mis padres seguían la corriente, y que nadie estaba realmente interesado en el Judaísmo. Ni siquiera mis profesores de Hebreo parecían estar convencidos de lo que enseñaban.

La mayoría de las chicas judías de mi escuela salían con muchachos no-judíos, y yo no era la excepción. Estos muchachos se veían más simpáticos y, adicionalmente, la mayoría de los chicos judíos estaban más que ocupados cortejando chicas gentiles. Yo no era diferente de la mayoría de mis amigas y, para mis 16 años, ya había experimentado todo - y quiero decir todo.

Aun cuando mis padres no eran religiosos, intentaban que aceptase el Judaísmo. Se enojaban mucho cuando salía con muchachos gentiles, pero no eran realmente capaces de proveer una buena razón para no hacerlo. Todo lo que podían hacer era presionarme. No les gustaba la forma en que me vestía, y estallaban cuando pasaba la noche fuera de casa.

Entonces, un día, sucedió algo que cambió mi vida. Conocí a un chico llamado Greg. Tan pronto como lo conocí, me di cuenta que era diferente. La mayoría de los muchachos pensaban en una sóla cosa, pero no Greg. Me trató como persona y entendió mis problemas.

No pasó mucho hasta entender por qué era diferente. Me dijo que era Cristiano - que había descubierto a Cristo.

Yo pensaba que Greg era el muchacho más fascinante que había conocido hasta ese momento. Hablamos sobre religión y, por primera vez en mi vida, tenía sentido. Me habló sobre Dios y sobre el pecado, y sobre como uno podía acercarse a Dios al creer en Cristo. Me habló de religión de una manera muy distinta a como lo habían hecho mi rabino y maestros. Esta era la primera vez que yo había oido hablar así a alguien, y me emocionó.

Pasé muchas noches hablando largamente con Greg. Parecía como si todo un mundo entero se estuviera abriendo delante de mi. Yo quería saber más y Greg me presentó a los "Judíos por Jesús". Fue mi mayor travesía.

Pronto estuve ocupada asistiendo a reuniones y engullendo literatura. Me enviaron a un campamento para que aprendiera cómo organizar y convencer a otros judíos. Cuando fui a la universidad, el año siguiente, me convertí en uno de los organizadores de "Judíos por Jesús" en mi campus. En nuestro entorno teníamos una docena de miembros, pero unos cuarenta chicos frecuentaban nuestras reuniones.

Entonces, un día, una organización judía del campus estableció un programa dirigido en contra de nosotros. Nos enteramos que estaba planeado que dos rabinos hablaran contra nosotros. Varios de nuestros mejores hombres vinieron y nos entrenaron sobre cómo responder a estos rabinos. Nos enumeraron los puntos que problamente ellos plantearían y nos enseñaron como responderles. Sabía todos los versos bíblicos en mi corazón, y estaba al tanto de las "falsas" explicaciones que estos rabinos seguramente darían.

Nunca olvidaré el día del programa. Los otros Cristianos Judíos y yo misma nos sentamos en la fila de delante, listos a dar "batalla por Cristo".

Una de las cosas que me sorprendió de los rabinos era su juventud y buena apariencia. Eran también muy brillantes. Durante el período de preguntas y respuestas, los vi demoliendo todos nuestros bien-preparados argumentos. Todo lo *suave* de las respuestas que habíamos aprendido no parecían seguir siendo *suaves*.

Uno de los rabinos realmente "noqueó" a uno de mis amigos (otro "Judío por Jesús"). El rabino lo llevó a una discusión acerca de la salvación, y mi amigo replicó que nadie puede ser salvado a menos que crea en Cristo. El rabí pregunto si esto quería decir que quienquiera que no creía en Cristo iría al infierno. Cuando mi amigo respondió afirmativamente, el rabí preguntó, "¿eso me incluye a mi?". Mi amigo estaba preparado para esta respuesta y firmemente respondió, "Sí, a usted también". Pero el rabí no estaba vencido. Asestó el golpe final: "¿Y qué hay de los seis millones de judíos que murieron en los campos de concentración de los Nazis? ¿Ellos están en el cielo o en el infierno?".

Mi amigo estaba a la defensiva. Murmuró algo acerca de aceptar a Cristo en el último momento, pero yo puedo decir que estaba en shock. Para ser sinceros yo también lo estaba.

El otro rabino era mucho más agradable. Tenía una sonrisa en su voz, y cuando me habló, realmente me hizo sentir que yo le importaba como persona.

Después del programa, fui por el rabino e intenté continuar nuestra discusión. El ya no discutiría. Me dijo que estaba cansado de debatir estos pasajes bíblicos y que la mayoría de las "pruebas" cristianas habían sido refutadas siglos atrás. Dijo que si yo estaba interesada en retornar al verdadero Judaísmo, invertiría todo el tiempo del mundo conmigo, pero que para debates improductivos no

tenía tiempo. Justo antes de que me marchara, él dijo algo que quedó grabado en mi mente para las siguientes semanas. Palabras que jamás he olvidado.

Me dijo, "¿Los tres mil años de historia Judía no ameritan que aprendas acerca de tu propia religión antes de probar otras? ¿No se lo debes a los millones que prefirieron dar sus vidas antes que aceptar el Cristianismo? ¿No mereces la oportunidad de conocer un Judío realmente comprometido?".

Aquella reunión me dejó en estado de shock. No podía sacarme de la mente las palabras del rabino. ¿Que le debía yo a nuestra historia y a nuestros martíres? El dijo que me enseñaría. Necesitaba hablarle nuevamente.

Intenté averiguar sobre el rabino pero nadie parecía conocerlo. Finalmente, agarré suficiente coraje y consulté al muchacho que había organizado el programa. Su nombre era Danny, y era uno de los pocos judíos religiosos de nuestra escuela.

Danny explicó que el rabino había estado sólo de visita y que vivía en una ciudad lejana. Me sentí abatida. Tenía que hablar a alguien, y Danny parecía muy comprensivo.

Empezamos a hablar y encontré a Danny de hecho más fascinante que Greg, pero de una manera distinta. Me contó que venía de una familia no-religiosa como la mia, y de como había descubierto finalmente el Judaísmo. Sólo podía respetar su manera de ser religioso. Comentó lo difícil que había sido y como había tenido que explicar a sus amigos de por qué no podía comer con ellos o hacer cosas los viernes por la noche o los sábados por la tarde. Danny también hablo sobre Dios y sus palabras me parecían más sabias y profundas que nada que hubiese escuchado de mis amigos cristianos.

Me encontré a mi misma atrapada en el medio. Todos mis mejores amigos estaban interesados en Jesús, pero, al mismo tiempo, sentía que quería escapar. De alguna manera manera el viaje *en Jesús* ya no encendía mi espíritu. Estaba empezando realmente a sentirme judía y me sentía atraída cada vez más hacia el Judaísmo. No era aquella cosa árida que había aprendido en la Escuela Hebrea, o la hipocrecía de mis padres. Aquello sobre lo que Danny me estaba hablando era una clase de Judaísmo encendido que jamás había soñado que existía. Recordaba las palabras del rabino, "¿No te debes a ti misma la posibilidad de conocer a un judío realmente comprometido?".

Finalmente tomé una decisión. Les comuniqué a mis amigos cristianos que los dejaba. Me dijeron que el Diablo me había engañado, y que me condenaría al infierno. Todo el amor del que habían hablado parecía no importar. Intentaban asustarme para que me quedara - pero sólo consiguieron acrecentar mi decisión. Había tomado una decisión: le daría un chance al Judaísmo.

Hablé con Danny con gran confianza, y él intentó explicarme el verdadero significado del Judaísmo. Me contó de un grupo de jóvenes del que era miembro activo y me invitó a pasar un finde semana de "Shabatón" con ellos.

Asistí al Shabatón y debo admitir que jamás había visto algo así. El fin de semana entero parecía estar lleno de canto y danza - un verdadero festival de vida. Sus oraciones estaban plenas de vida y significado - nada que ver con los áridos servicios de mi Templo.

Justo antes del servicio de la noche de Viernes sabíamos que un rabino debía dictar clase. Decidí ir e imagínese mi sorpresa cuando encontré que era el mismo rabino con quien había debatido varios meses atrás. No creo que me haya reconocido y yo tenía demasiada verguenza como para traer a colación algo de nuestro encuentro previo. Pero, de alguna manera, me hizo sentir que había vuelto a casa.

La clase empezó con una discusión sobre las drogas y sobre cómo elevarse. El rabino dijo que era posible elevarse muy alto - orando a Dios. Apenas si podía creerlo. Pero entonces, en el servicio de Viernes por la noche, un muchachito guió los servicios. Apenas tendría unos 16 años, cantaba tan hermoso que cada palabra parecía fluir directamente desde su corazón. Parecía como si estuviera volando. No pasó mucho antes que yo misma me sintiera volando como los demás.

Debo decir que este Shabatón fue una de las mejores cosas que haya experimentado. Aprendí mucho, sentí aún más. Cuando volví al escuela, empecé a decir el *Shemá* cada mañana y cada noche. Incluso empecé a intentar bendiciones antes de comer. No pasó mucho tiempo y me uní al club de comida kosher de la escuela, e incluso empecé a intentar guardar el Shabat.

Esto podría sonar extraño, pero realmente pienso que estoy iluminada. Soy más feliz que nunca antes. No se cómo plantearlo exactamente, pero siento que realmente he encontrado el verdadero camino a Dios.

Addendum

"Jews for Judaism": la respuesta a una necesidad urgente

De acuerdo a estudios recientes de Gallup y Harris, hay más de 70 millones de cristianos "*nacidos de nuevo*" en Norteamérica. Muchos de ellos están convencidos de que previo al "*retorno de Jesús*", el pueblo judío debe primero convertirse al Cristianismo. Las denominaciones cristianas, como la Convención Bautista del Sur (Southern Baptist Convention) y las Asambleas de Dios entre otras, contribuyen más de 300 millones de dólares anualmente para financiar una agresiva campaña evangelizadora enfocada en los judíos. Estos cristianos evangélicos han establecido "*sinagogas hebreo-cristianas*" para atraer a los judíos. Tales "*sinagogas*" han crecido de 20 a casi 500 en el transcurso de los últimos 30 años.

Los misioneros convencen a sus víctimas de que no son plenamente judíos hasta que aceptan a Jesús como el Mesías y que un judío retiene su identidad judía aún después de convertirse al Cristianismo. En los últimos 25 años, más de 275.000 judíos del orbe han sido convertidos por misioneros usando tácticas de engaño en las que el Evangelio es alabado por "*rabinos mesiánicos*" que visten yarmulkas (gorritos usados por los judíos) y tallits (chales de oración) en los servicios de "*Shabat*" y de las "*Altas Festividades*".

Contrario a lo que comunmente se piensa, no son únicamente los judíos emocionalmente vulnerables quienes caen presa de los esfuerzas misioneros; el hecho es que la mayoría de judíos son blanco potencial. Los misioneros a menudo enfocan sus actividades en campus universitarios, hospitales, programas de rehabilitación de adicciones, residencias de ancianos y centros comerciales emplazados en vecindarios judíos, así como en la comunidad israelita, inmigrantes de la ex-Unión Soviética y parejas mixtas (uno de los miembros no es judío). Los misioneros de manera premeditada dan referencias equivocadas, usan malas traducciones y malinterpretan las escrituras judías y los textos rabínicos con el propósito de "*probar*" que Jesús fue tanto el Mesías judío como Dios. Deslegitimizan el Judaísmo y, en combinación con una arguciosa explotación de símbolos judíos, artefactos religiosos e incluso música tradicional, confunden a potenciales converzos, incrementando su vulnerabilidad.

Estos grupos misioneros - más de 900 en Norteamérica solamente - actúan en

todo el mundo, y pueden encontrarse en casi todo lugar en que haya población judía. Varios grupos han fundado escuelas "*judías mesiánicas*" para niños y "*yeshivot*" donde ordenan "*rabinos mesiánicos*". En Israel, se puede contar más de 100 entre congregaciones, comunidades y yeshivot "*mesiánicas*". Estos grupos se enfocan casi exclusivamente en judíos enajenados o que no tienen suficiente educación o que no tienen afiliación alguna.

En 1985 fue establecida la organización **Jews for Judaism** (Judíos por el Judaísmo) como respuesta a esta amenaza creciente: única red que hace trabajo contra-misionero a tiempo completo en Norteamérica y fuera de ella. **Jews for Judaism** tiene filiales en Los Angeles y Baltimore (Estados Unidos), Toronto (Canadá) y Johannesburgo (Sudáfrica). Nuestras filiales trabajan codo a codo con comunidades judías de Israel, la ex-Unión Soviética, Australia y otras locaciones respondiendo a la amenaza misionera. Nuestros metas primarias son la educación preventiva y la recuperación de aquellos judíos que han sido influenciados por misioneros.

Jews for Judaism alcanza estas metas mediante consejería a "*hebreos cristianos*", monitoreando la actividad misionera, ofreciendo un bureau de conferenciantes y cursos intensivos sobre como tratar con el misionerismo. **Jews for Judaism** es también pionero en la divulgación mundial de material contra-misionero, y ha creado su propia selección de literatura, audio y video en inglés, ruso, hebreo, español, portugués y francés. Adicionalmente hemos puesto en escena sitios en internet que han ganado premios a la excelencia www.jewsforjudaism.org, www.jewishpassion.com y www.tworoadsonepath.org.

Programas y Servicios de "Jews for Judaism"

Consejería para el retorno — Desarrollamos sesiones persona-persona con individuos que están envueltos en Cristianismo o en otros cultos. Los ayudamos a reevaluar sus decisiones y los ayudamos a retornar al Judaísmo.

Consejería para familias en crisis — Ayudamos a familias que tienen un miembro atrapado en un culto o por un grupo misionero. Trabajamos con la familia afectada para mantener abiertas líneas de comunicación, y para facilitar una reunión de uno de nuestros consejeros (para el retorno) con el miembro de la familia influenciado por el misionerismo.

Bureau de conferenciantes — Nuestros dinámicos conferenciantes son renombradas autoridades en el problema de cultos y misionerismo. De manera regular se presentan ante comunidades, sinagogas y organizaciones judías a lo largo y ancho de Norteamérica disertando sobre una variedad de tópicos como *La batalla por el Alma Judía: la amenaza misionera a los judíos*. Los programas de **Jews for Judaism** son una herramienta poderosa para el fortalecimiento de nuestras comunidades ante la amenaza misionera y para motivar el compromiso por el Judaísmo.

Libros, Literatura, Grabaciones — Proveemos recursos para libros, literatura, audio y video que tratan con el tema de cultos y misionerismo. **Jews for Judaism** produce la mayor colección de literatura contra-misionera en el mundo, y aporta para su distribución y alcance.

Alcance del "hebreo cristiano" — Voluntarios y miembros de **Jews for Judaism** están presentes en conferencias organizadas por "hebreos cristianos"; provéen una oportunidad para que quienes asisten escuchen una perspectiva judía y así se motiven a reevaluar su camino espiritual.

Contra-panfleteo — Cuando fervorosos misioneros se hacen presentes en esquinas concurridas para entregar panfletos proselitistas, **Jews for Judaism** provée una contra-presencia. Nuestros miembros y voluntarios se ubican cerca y de manera amigable y educada distribuyen nuestro material a quienes han recibido la literatura misionera. A menudo, converzamos con quienes pasan por el lugar y con judíos que exclaman, "¡Judíos por Judaismo! ¡Ya era tiempo!".

Campañas en los medios — Generamos anuncios y artículos noticiosos que buscan aumentar la atención de la comunidad judía sobre la amenaza de cultos y grupos misioneros.

Monitoreo — Nuestras oficinas siguen las actividades de más de 900 cultos y grupos misioneros del orbe que se enfocan en la conversión de judíos.

Programas rusos — Proveemos literatura, grabaciones y programas en lengua rusa, para la población judía rusa.

Hospitalidad — Ofrecemos la oportunidad de apreciar la belleza del Shabat y de las festividades en la acogedora atmósfera de un amigable y preocupado hogar judío.

Trabajo especial para Comunidades de Sordos y Ciegos — Preparamos y distribuimos material especial y nos coordinamos con organizaciones que atienden a estos segmentos de la comunidad judía.

Biblioteca y Archivos — Tenemos la mayor colección de material misionero y contra-misionero en el mundo. Nuestros archivos son herramienta para investigadores así como para comunidades e individuos que buscan información sobre cultos y grupos misioneros que operan alrededor del mundo.

Presencia en Internet — Mantenemos la más comprensiva e interactiva página web de internet con forums, chats y servicio quincenal de informativos via e-mail.

Si está interesado en mayor información, en solicitar un conferenciante para su grupo o en una consejería personal, llame a cualquiera de las oficinas de **Jews for Judaism**. Estaremos felices de ayudar.

Jews for Judaism
http://www.jewsforjudaism.org
Para llamar gratis en Norteamérica: (800) 477-6631

Lo que dicen de "Jews for Judaism"

"Damos la bienvenida y respaldamos los esfuerzos de **Jews for Judaism** para monitorear la actividad misionera, proveyendo educación preventiva y, más aún, trayendo de vuelta a judíos influenciados por misioneros cristianos. El trabajo de **Jews for Judaism** ha llegado a ser una herramienta efectiva y reconocida para repeler vigorosamente las tácticas engañosas de los proselitistas cristianos que se enfocan en la conversión de judíos".
Bernie Farber, Director Nacional,
Canadian Jewish Congress

"Con la creciente amenaza de los esfuerzos misioneros de 'hebreos cristianos' enfocados directamente en nuestros jóvenes, es gratificante saber que **Jews for Judaism** es un mecanismo viable que está trabajando constantemente tanto para coartar la amenaza misionera como para motivar el orgullo de ser judío entre nuestros jóvenes".
Rabí Glen Black, NCSY, Toronto, ON

"En tanto que hay muy pocos en la comunidad judía con la voluntad para afrontar este problema, hay menos incluso con la *expertise*, sabiduría y experiencia para combatir de manera efectiva la amenaza misionera. Aprobamos plenamente el importante trabajo contra-misionero de **Jews for Judaism** y llamamos la atención de la comunidad judía para que respalden esta valiosísima causa".
Rabí Moshe Stern, ex-Presidente, Va'ad HaRabonim de Toronto, ON
Rabí de la Congregación Shaarei Tefillá, Toronto, ON

"Mi experiencia en educación judía ha mostrado que **Jews for Judaism** es el grupo más efectivo en Norteamérica en el combate de esta creciente amenaza".
Rabí Yitzchak Feigenbaum, Director Educacional, Navon, Toronto, ON

"Ordené 10 grabaciones de **Jews for Judaism** hace 10 meses. Desde entonces mi cuñado ha abandonado el Cristianismo y ha afirmado su creencia en el Judaísmo. El mencionó que las grabaciones fueron muy útiles y convincentes".
K.S. Katz

"Cuando nos dimos cuenta que nuestro hijo de 24 años, Michael, había sido convencido por cristianos fundamentalistas y por '*Judíos por Jesús*' para que aceptara a Jesús como su señor, nos sentimos asustados y molestos. Estamos muy agradecidos de que la Federación local nos diera referencias de **Jews for Judaism**. Son muy necesarios en la comunidad judía. Créanos, nosotros lo sabemos".
Ray and Judy Elias

Campañas misioneras están gastando incontables sumas de dinero en un esfuerzo por convertir a jóvenes judíos. ¿Cuál es la respuesta judía? ¿Puede estar equivocado todo un billón de cristianos? ¿Por qué los Judíos rechazan a Jesús como el Mesías? ¿Qué es un "mesías"? ¿Qué es lo que él llevará a cabo? ¿Qué es lo que realmente dice la Biblia al respecto? ¿Qué debe entenderse por un "*salvador*"? ¿Qué quiere decir "*ser salvado*"? ¿Por qué sostenemos que las afirmaciones misioneras están construidas sobre malas traducciones, falsas referencias, inexactitudes y pasajes bíblicos fuera de contexto?

En este profundo análisis, el Rabino Aryeh Kaplan usa material misionero real para refutar sus afirmaciones, y presenta el punto de vista del Judaísmo Tradicional a la Cristiandad.

Esta edición de **"¿El Verdadero Mesías? Una respuesta judía a los misioneros"** ha sido posible gracias a **Jews for Judaism**, la única organización contra-misionera a tiempo completo con alcance internacional. Los Centros de Intervención para Crisis de **Jews for Judaism** promueven la continuidad judía, confrontar la asimilación al tiempo que repelen los esfuerzos de los misioneros cristianos y de otros cultos enfocados en los judíos. Este libro es una excelente fuente educacional para rabinos, educadores, padres, estudiantes y adultos jóvenes. Es un excelente antídoto/vacuna ante los ignominiosos esfuerzos misioneros.

Si usted siente que **Jews for Judaism** puede proveerle a usted (o a algún conocido) con información y asistencia, o si quiere solicitar una consulta privada, llame por favor a alguna de nuestras filiales de **Jews for Judaism**:

Toronto (416) 789-0020 toronto@jewsforjudaism.org
Baltimore (410) 602-0276 baltimore@jewsforjudaism.org
Los Angeles (310) 556-3344 la@jewsforjudaism.org
Johannesburg SA (2711)440-1033 southafrica@jewsforjudaism.org
North American Hotline: (800) 477-6631

Publicado y distribuido por

JEWS FOR JUDAISM,
2795 Bathurst St, PO Box 41032
Toronto, ON Canada M6B 4J6.
Phone (416) 789-0020
E-mail: toronto@jewsforjudaism.org
www.jewsforjudaism.org